

La Jirafa

300

num. 178



BARBARA STANWYCK

La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8
01,15	WKTS	6120	49,0
	WKLJ	7565	39,7
02,15	WKTS	6120	49,0
	WKLJ	7565	39,7
03,15	WKTS	6120	49,0
	WKLJ	7565	39,7
04,15	WKTS	6120	49,0
	WKLJ	7565	39,7
05,15	WKLJ	7565	39,7
	WCBX	6170	48,6
	WCRC	6120	49,0
06,15	WKLJ	7565	39,7
	WCRC	6120	49,0
07,15	WKLJ	7565	39,7
	WRUL	7805	38,4
	WRUW	6040	49,7
08,15	WKLJ	7565	39,7
	WRUL	7805	38,4
09,15	WKLJ	7565	39,7
	WKTS	6120	49,0
	WBOS	6140	48,9
10,15	WKLJ	9750	30,8
	WBOS	6140	48,9
11,15	WKLJ	9750	30,8
	WBOS	11870	25,3
	WRUS	9700	30,9
	WRUA	11145	26,9
12,15	WRUS	9700	30,9
	WRUA	11145	26,9
	WGEO	15330	19,6
13,15	WRUA	11145	26,9
	WGEO	15330	19,6

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
	WRUW	11730	25,6
	WRUS	15130	19,8
14,15	WRUA	11145	26,9
	WRUW	11730	25,6
	WRUS	15130	19,8
15,15	WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9
	WRUW	17750	16,9
	WRUL	15350	19,5
16,15	WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9
	WRUW	17750	16,9
	WRUL	15350	19,5
17,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	15130	19,8
	WRUL	15350	19,5
	WRUW	17750	16,9
	WGEA	11847	25,3
18,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	15130	19,8
19,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	15130	19,8
20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
	WRUS	15130	19,8
	WGEO	9530	31,5
21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	15130	19,8
	WGEO	9530	31,5
	WKLJ	9750	30,8
22,15	WRUA	7575	39,6
	WRUS	9570	31,4
23,15	WKLJ	9750	30,8

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:
 25,09 metros - 11.955 kc.
 41,96 metros - 7.150 kc.

31,41 metros - 9550 kc.
 48,43 metros - 6.195 kc.

¿Secreto femenino?

No, no hay tal secreto, sino conocimiento profundo de las maravillosas propiedades de los incomparables productos



VISNÚ

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES. VISNU NO SE VENDE A GRANEL. EXIGID LA MARCA REGISTRADA

PRODUCTOS DE BELLEZA

VISNÚ

AGUA DE TÓCADOR
 LAPICES DE LABIOS
 RECAMBIOS
 ESMALTE DE UÑAS
 BRILLANTINAS
 LAPICES PARA LOS OJOS
 BRONCEADOR - PENASOL
 TODOS ESTOS PRODUCTOS
 EN VARIAS TONALIDADES

MADRID

27 NOVIEMBRE 1943

AÑO IV

N.º 178

Redacción y Administración:

LIBERTAD, 16

Apartado 1110

Director:

LUIS AGUIRRE PRADO

Caja

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

SUMARIO

Nuestras cubiertas: BARBARA STANWYCK, bellísima estrella del cine germano.

EQUIPO DEL ATLETICO AVIACION (en pie y de izquierda a derecha): Machin, Riera, Mesa, Lerica y Arenicibia; (de rodillas): Amestoy, Adrover, Germán, Vázquez, Taltabull, Campos.—Fotografía, Ruiz.

Editorial.

Para el Atlético aviación, el fútbol... por SHUTIER.

Del canto y la danza argentinos, por LUIS AGUIRRE.

Saeta literaria, por JOSE GARCIA NIETO.

Arte.

Mosaico de celuloide extranjero, por SOL DEL REAL.

Pantalla de actualidad, por JUAN ARRABAL.

El gigantesco telescopio del Observatorio de Mount Palomar.

Sociedad, por F. DE VELASCO.

Modas, por CHELY.

Teatros. Libros.

Consultorio, por el MAGO MERLIN.

Humor, por MUSOZ.

Haz de imágenes (novela), por AUGUSTO YSERN.

Cerámica, ARTE DE HORNO

Calle Floridablanca. Artesanía acoge fraternalmente en sus salones la «Exposición alemana de artes industriales y aplicadas».

Hierro forjado, cristalería, grabado, arte decorativo, porcelana, cerámica. Estas características destacan en la Exposición.

Cerámica, «arte de horno». El fuego termina, densifica la obra del artista, haciéndola perdurable en la cocción. Arte de relación familiar entre los hombres, más influenciados por la intimidad que por el tiempo, dominado ya en edades remotas, preferentemente por Egipto y Mesopotamia, en sus grandes civilizaciones immortalizadoras de la arcilla. Lo ennoblecen los griegos, lo disciplinan los romanos, lo espiritualizan los bohemios, lo singulariza, mimándolo, abrigándolo, el Extremo Oriente. A España lo aporta, con matices de ensueño, el Islám, de quien aprendieron la China el hermoso dominio del azul cobalto.

La alfarería islámica, de abolengo persa, arraiga fácilmente en la Península, hasta llegar a los reflejos metálicos de Calatayud. Al llevar a cabo Jaime I de Aragón la conquista de Valencia, concede en 1251 franquicia para ejercitar a los alfareros de Játiva, mediante pago de impuesto por horno. Ben Batuta (siglo XIV) hace referencia a la loza dorada de Málaga, atribuyendo a sus artífices el famoso vaso de la Alhambra. Se cita como punto de oriundez de la famosa «mayólica», la isla de Mallorca, cuyo estilo influencia a la «pizana». Por su parte, la cerámica de Valencia mereció en su día ser excluida de la denegación de exportación del Senado veneciano, en 1455, «por su calidad inmejorable».

Europa consiguió, con Bottger, nacido en 1682, en Schleiz, humilde mancebo de farmacia, la verdadera fórmula de la porcelana, cuyo secreto trató, aunque inútilmente, de conservar para su jurisdicción.





El prestigio del Arma de Aviación, para el Atlético, en la coronelia de su presidente, don Manuel Gallego y Suárez Somonte.

Para el

Atlético Aviación

el fútbol, sin desdeñar los otros deportes, fué, es y será lo primordial, así lo asegura

JOSE LUIS DEL VALLE ITURRIAGA,

su Secretario

Lid de vida la cancha, en que lo imprevisto juega partida de azar. La pelota imanta el entusiasmo del espectador; quisiera convertir en actividad su pensamiento para cooperar a la victoria.

Las tres fases del acierto de la actitud —decisión, inteligencia y destreza— son precisas para que el encuentro se verifique con las máximas garantías del éxito.

Atlético Aviación. Recordamos a su primer presidente, el gran deportista Hacha, paladín de modestos. Sus primitivos colores, blanco y azul, idénticos a los de su homónimo de Bilbao.

Desde su creación cultivó el Club, preferentemente, el tennis, fomentando ganadores de la categoría de Asuero, Gomar, Alonso, a más de la pelota a pala, en la que tuvo por campeones de Castilla a Cotarelo y Gamboa.

Fechas de 1921 y 1926. Finales de campeonato de España, con el Atlético de Bilbao, en San Mamés; con el Barcelona, en Mes-talla; carente de suerte el equipo en ambos encuentros.

La valía constante de su línea media ha sido en todo tiempo la característica del Atlético, sin duda por destacar en ella el acentuado acoplamiento de su conjunto. Vienen a la memoria las líneas medias de Marín-Tuduri-Burdiel, Santos-Ordóñez-Artiaga, Gabilondo-Marculeta-Ipiña, e incluso la actual de Amestoy-Germán-Machín.

Mesa capitanea al «club de las grandes jornadas». Trátase de un disciplinador que, a más de una intensa vocación deportiva, posee experiencia larga y conoce a fondo el secreto del marcador. Lo sabíamos antes de esta entrevista con José Luis del Valle Iturriaga; éste, con sus justos encomios, nos lo confirma al decirnos:

—Mesa posee todas las dotes del jugador de gran estilo; sobre todo, esa familiaridad, tan suya, que hace que todo el equipo le estime en lo que vale y tenga, en su dirección, el primer factor de la victoria.

—¿...?

—Sí, desde luego. Ambicionar es triunfar por derecho de optimismo, y el lema de todo equipo debe ser derrotar al contrario sin

titubeo. Salir al campo con la incertidumbre en el pensamiento, es suicida; créame. El secreto del deporte: disciplina, decisión.

—¿...?

—El deporte debe ser practicado metódicamente; de lo contrario perjudica. Y esto, que dicho así desconcierta un poco, especialmente a los «denodados», a los que, a fuerza de ejercitarlo con exageración, acaban por anteponerlo a todo —no lo digo por cuenta propia, sino recogiendo, haciéndome eco de muy autorizadas opiniones médicas—, va en detrimento del realce pensante. Lo contrario ocurre si se sigue dentro de un ritmo de acción determinado; se promueve la elasticidad muscular; se purifica la corriente sanguínea al reactivar la función pulmonar; se somete lo celular a normas de sanidad excelentes, y bien sabido es que si el cuerpo carece de taras fisiológicas o lucha contra éstas se establece la armonía precisa para que la personalidad descuelle sin trabas.

—¿...?

—Ya no se trata, pues, de demostrar el beneficio racial que origina la práctica deportiva —¡qué lejos están los tiempos en que sobaban los que lo aceptaban con recelo!—; ahora es cuestión de insistir en la categoría de su rendimiento social, fundamentado en el viejo aforismo de «mens sana in corpore sano». Indudable que la mente, o nexo de relación con lo espiritual, ejerce un cometido valorativo en el desarrollo, como antes le indicaba, de la personalidad, y ésta, encauzada hacia lo colectivo, cuanto más inteligentemente reaccione, mejor. La salud para el hombre significa el poseer el más eficaz talismán de la vida, y aquello que contribuya a defenderla y estimarla —en este aspecto tiene preferencia el deporte— ha de considerarse con la calidad que se merece.

—¿...?

—¿Propósitos? Sumar a nuestros galardones otro primer puesto en el campeonato de Liga. Esta temporada se da la atrayente circunstancia de que compite por nueva copa: ¡quién dejará de soñar con la ansiada inscripción!

—¿...?

—Como es lógico, para el Atlético fué, es y será actividad máxima el fútbol, lo cual no quiere decir que desdeñemos los demás deportes, cuya práctica efectuamos y recomendamos a jugadores y socios, incluso por constarnos que su asiduidad favorece la futbolística.

—¿...?

—En lo que respecta al atletismo, opino que, pese a sus excelencias, es deporte de minorías, no suscita la emoción del público en general; pudiéramos definirlo, en extraño parangón, como «filosofía activa» dentro de lo deportivo, y todo lo selecto tiende, por eso, a lo minoritario. La emoción popular aparece como algo



Y don José Luis del Valle Iturriaga, coopera al relieve social del deporte, aportando a la Secretaría su toga de abogado.

imprescindible para el auge de toda empresa en que haya que contar con vastos conjuntos de opinión. En el campo, el silencio enerva, resta energías al jugador y estropea las jugadas. De ello se deriva que la pulsación de un partido se echa de ver con frecuencia en la mayor o menor animosidad de las gradas, de donde parte, psicológicamente, la eficacia de las facultades de juego.

—¿...?

—Como todos sabemos, el deporte nació del contacto con la Naturaleza, el único que defiende de veras la fortaleza humana. Cuando el hombre se aleja de ella va contra sí mismo y contra la sociedad, al restarle sus energías debilitadas por tal alejamiento. Por fortuna, el mundo contemporáneo lo comprende así, y las naciones que ocupan puesto rector encauzan en este sentido a sus juventudes, con lo cual seleccionan y promueven los más altos problemas raciales, solucionándolos, con inteligente eficacia, por el único procedimiento que puede favorecerlos.

—¿...?

—Decisiva la influencia del marcador en el público. Detrás de un gol a favor de «los de casa», el espectador contribuye siempre a una repetición, se adentra más en el desarrollo del encuentro que si es el equipo contrario el que marca. Muchos partidos se han perdido por falta de estímulo oral en sus seguidores. Insisto en que, para la moral del jugador, la actitud del público es siempre decisiva.

—¿...?

—Nuestro equipo actual lo integran: Mesa, su capitán; Ederri, Riera, Amestoy, Germán, Machín, Adrover, Arençibia, Taltabull, Campos y Vázquez. La Directiva, consciente de su entusiasmo y valía, confía mucho en que deparará un glorioso final de temporada a la afición.

—¿...?

—Primordial, en el terreno de juego, es la conservación, por el jugador, de su estilo personal, sin exclusivismos, como elemento particular de la eficacia colectiva del equipo. En todas las tardes «malas» la desunión ha contribuido a la derrota.

—¿...?

—Cada día más. Nuestros socios femeninos engrosan en una proporción alentadora, y digo alentadora porque la mujer lleva a todo lo que la interesa su distinción innata, su belleza nativa y su ternura innata. Será eterna la galantería en tanto existan hombres y mujeres; se acondicionará a la época, mas no morirá, y puede usted observar que con la presencia de la mujer los partidos tienen mucho de torneos, en la ilusión con que ella los vive.

—¿...?

—También. Es tal el número de socios infantiles, que la Directiva ha pensado en la construcción de tribuna destinada sólo para ellos.

—¿...?

—La rivalidad en el deporte es algo de que no debe prescindir.

se: estimula y orienta. Ahora bien; entiéndase su aceptación en sentido fraternal, de afinidad entre Clubs y de camaradería recíproca entre los jugadores.

—¿...?

—En el momento de marcar debe ser superada la serenidad e inspiración del juego; si existe nervosismo y éste se acentúa, va en detrimento de la situación, en perjuicio de todo el sistema de juego desarrollado.

—¿...?

—¿La consabida anécdota?... Verá usted... Se jugaba la semifinal de España con el Barcelona. Nos presidía Estefanía, y al Español, Larriba. Este, convencido de la victoria de su Club, dijo al primero si le prestaba nuestro campo para finalizar triunfalmente con su contrincante, el Barcelona. Estefanía le respondió que encantado, una vez que nuestro equipo se eliminase.



La maestría de su línea media constituye la característica del Atlético.

Nos llevamos el máximo galardón, y Estefanía, con amistosa sorna, al verse con Larriba, le regaló con la siguiente frase:

—¿Qué, quieres el stadium para el domingo?

Ya no se trata de demostrar una rivalidad sana, bien entendida, que conduzca a una victoria justa, hay que llevar al jugador a la comprensión de su cometido social, social, sí, y ésta es una nueva faceta del deporte, que logra al imponerse la elevada cooperación del espectador al incitarle a practicar el mejoramiento —nos atenemos a lo dicho por nuestro entrevistado— de su estructura física e intelectual aportando a la sociedad el producto sano y espontáneo de su terapéutica personal.

Una sociedad integrada por individuos intarados podrá forjar en cualquier tiempo y lugar una gran nación, motivo por el cual los países de vanguardia en la civilización incluyen en destacado puesto de sus actividades el fomento del deporte de altura, acrecentando, como España lo hace, el entusiasmo hacia él de sus juventudes, y preparándolas en su asiduidad para los vastos problemas a que el momento del mundo las somete, con mayor intensidad en cada jornada que transcurre.

SHUTIER

Del canto y la danza argentina

Los nativos de los países hispanoamericanos, especialmente los argentinos, son excelentes improvisadores de coplas; lo mismo el gaucho errático, que, jineteando en su buen pingo, por donde «todo es cielo y horizonte, en inmenso campo verde», sólo tiene ojos para otear la lejanía, buscando acucioso una cabaña, sombreada por un sauce llorón o un ombú, y en la que, afanosa, le aguarda su amada, que el currutaco galán de salones porteños.

Con ello sigue una tradición a la que está obligado, ya que le rodean vestigios de una raza que, «aun transportada a medio distinto y extraño, produce, fatalmente, estrofas y episodios de puro sabor castizo». La mayor parte de sus canciones son genuinamente españolas, derivadas de aquellos guerreros y exploradores que, en el fecundo ajeteo del siglo XVI, trasladaron a América cuanto de esencial poseían, figurando en este acervo traslaticio las canciones. Pero a estas canciones puso su impronta cada una de las regiones que constituyeron nuestros virreinos, y que después, al romper lazos políticos, se convirtieron en prósperas naciones, anudadas por lazos espirituales.

En el canto nacional, con intensidad mayor que en otra manifestación artística, se plasma el carácter de un pueblo. Ese canto, con sus riquezas de matices, con la armonía de sus notas, con la melancolía de sus tonos, nos habla elocuentemente de cómo cree, cómo ama el pueblo que con él mitiga pesares.

Por sus notas cruza el terruño, con sus características, con sus costumbres, con sus recuerdos, con cuanto puede constituir un nexo indígena.

El canto popular es como un hilo sutil que nos engarza con las generaciones que fueron.

En el marco pampero, en una naturaleza que es sobriedad, inundada de luz purísima, todo invita a que el hombre lance sus tonadas en el momento en que la soledad le anega o cuando oye tañir las «cuerdas que vibran heridas, como por gotas de llanto». Martín Fierro, personificador ingente de la gauchada, blasona de que las coplas le van brotando como agua de un manantial. Con esa sencillez irrefrenable cantan los criollos sus penas y sus gozos, sus venturas e ingratitudes amorosas, sus relaciones y sus jarpas. Todas las canciones se acompañan de la guitarra o de las maracas. Se procura que, como en todo otro arte popular, resplandezca el carácter como virtud cardinal. Cuando éste se esfuma, el arte, carente de apoyo social, no alcanza magnitud ponderable.

Como en España, aquí también la musa popular es mimosa y roncera, bravía y selvática, con zureos de paloma arrulladora o imprecaciones de hembra celosa...



Las figuras han pasado a la campiña y la gauchada las emplea ya en sus danzas populares.

Patomita blanca,
vidalita,
la que yo crié;
salió tan ingrata,
vidalita,
que voló y se fue...

Ojos negros, matadores,
¿qué hacés que no confesás
las muertes que tenés hechas,
corazones que robás?

Ayer pasé por tu casa;
me tirastes un limón;
la cáscara cayó al suelo,
el zumo en el corazón.

En la falda de aquel cerro
tengo un facón escondido,
para hundírtelo en el pecho
si no te casás conmigo.

Aborrezco ya la vida;
yo no quiero más vivir;
que me miraban tus ojos
y se han muerto para mí.

Y la misma semejanza y aun identidad entre el cantar criollo y el español, se presenta en las danzas argentinas, aun cuando asevere un autor que las danzas bonaerenses pasaron desde los salones a la campaña, no siendo otra cosa que antiguos bailes europeos de salón, adaptados al campo. Pero al sentar este aserto con carácter de generalización, se olvida de los bailes citados son de los llamados de «vuelta y rueda», como muchos de nuestra patria.

Algunos tratadistas establecen que la contradanza argentina procede de la contra inglesa, que penetró en Buenos Aires en 1700, y que engendra tres variantes: el cielito, la media caña y el pericón.

El cielo estuvo destinado al alma popular en los tiempos en que se podía afirmar del gaucho «es más hombre que el pueblero, ha nacido más varón». Ponderativamente fué ensalzado por aquellos en quienes arraigó.

Si de todo lo creado
es el cielo lo mejor,
el «cielito» ha de ser el baile
de los pueblos de la Unión.

Sostiene un autor que el cielo o cielito es copla popular en labios esperanzados, y, al mismo tiempo, música y movimiento. Consta de dos partes y un total de treinta y dos compases. La primera parte posee escasa vivacidad, y es monocorde el ritmo.

Después se anima la danza en combinaciones y giros, y a medida que aumenta el movimiento de los bailarines, se intensifica el salpimentado de canciones, esmaltadas de imágenes sentimentales, aromadas de juventud.

Baile propio de la campiña bonaerense, desde muy antiguo música, danza y canciones, se conocen con el nombre de cielo, sin duda, significado localista. Las coplas van en él dedicadas generalmente a la mujer, y su forma métrica participa de todas las combinaciones del octosílabo, con cierto remedo de seguidilla española.

El acento del cielo es armonioso, sencillo... Como danza «reúne, a la gracia libre y airosa de los movimientos, el decoro y la urbanidad».

Es el baile más antiguo de Buenos Aires, y sus orígenes se remontan al siglo XVII, y en el XIX se danzaba por parejas dobles.

Como el pericón y el cielito, la media caña es propia de la sociedad colonial, dispersándose por el país y desapareciendo en el ocaso de la centuria anterior, en cuya época se cantaban estos textos, que se deben considerar como definitivos:

Tú, tú, media caña;
tú, tú, caña entera;
tú, tú, lo que gustes;
tú, tú, lo que quieras.

A la media caña
déjala venir,
pues si viene sola,
mejor para mí.

Ortega, en su leyenda «El gaucho», lo localiza en la campiña, y refiriéndose a sus aficionados, indica:



Una de las figuras de la danza elegante en los salones, que acaso sirviera de módulo a los bailes populares.



Según avanzan los tiempos, van transformándose las figuras de la danza, preparando la transición a lo popular.

*Y loca y loca, incansable,
sin que por nada se inquiete,
con voz de triple o falsete,
media caña o pericón.*

Fué baile muy requerido entre la gente pampiera, aun cuando se bailase, a la vez, en los pulidos salones, en donde «entraron a menudear media caña y caña entera». Un viajero francés, Isabelle, que a fines de 1830 estuvo en las tierras del Plata, alude a ese baile en este pasaje:

... «Todo ese run run, toda esa bárbara alegría, venía de la pulperia vecina, donde un compadrito, rascando la guitarra, hacía danzar a los negros y a los mestizos una danza inmoral, llamada media caña.»

Posiblemente, cielito, pericón y media caña, sólo son variantes de una forma común, popular antes de la revolución. Los tres son de tipo grave, y sus figuras, con todo lo que de común les liga, análogas a las de las danzas europeas, y no exclusivamente españolas.



En cualquier lugar, pero principalmente en puntos de reunión, gusta el nativo de lanzar sus coplas «como agua de un manantial».

danzaron durante largo tiempo con cualquiera copla, aun cuando las posea exclusivamente suyas y netamente determinadas en sus giros.

Cantábase una cuarteta desdoblada en ocho, repitiendo los versos duplicados, seguidos del estribillo.

Al cesar la música, el hombre hacía su relación, le secundaban los cantantes con idénticos estribillos, y, en seguida, intervenía la mujer:

*Cuando te salgas al campo
y te den los aires fríos;
cuando te salgas al campo
y te den los aires fríos,
no digas que son los aires,
sino son suspiros míos;
no digas que son los aires,
sino son suspiros míos.*

ESTRIBILLO

*A los aires, aires, aires,
una vuelta daré;
a los aires, aires, aires,
una relación va'oiér.*



Figura típica de la contradanza argentina, que antiguamente era generalmente conocida por la «canasta».

*Vamos a empezar el baile;
ché, Perico, pues templá
y seguidita ñublad,
pericón de media caña.*

Es típica la letra de la zamba, cuyo estribillo se reitera con persistencia y moscardoneo:

*Tú dices que no me quierés;
¿por qué no me quierés, di?
Yo dejo de ser querido
sólo por quererte a ti!
Ahora, zamba, y cómo no!*

*Quisiera ser como el perro,
para amar y no sentir;
el perro, como es paciente,
todo se le va en dormir.
Ahora, zamba, y cómo no!*

En esta danza, a medida que se desenvuelve la acción, los guitarristas tañen con mayor furia, en tanto que los asistentes cantan incesantemente las estrofas anteriores.

Los aires, o el aire, yacen arrumbados, mas con variaciones se

Hecha por el hombre la correspondiente relación, querida por el ritual de la danza, se repite, con ligera variante, el estribillo, e igual se hace cuando la mujer interviene a su vez, y termina su relación.

Varias danzas más integran la lista; pero las anotadas son las de abolengo y jerarquía.

La mayoría de las danzas conocidas guardan, como es fácil de comprobar, una analogía general con muchas danzas europeas, y de modo especial con las españolas, cuyos elementos esenciales copian y cuya distribución repiten. Presenciando sus giros se evidencian paridades y el fonáneo de tronco común se siente transportado a su propio país, aun cuando el ambiente varíe, porque los movimientos de los personajes son idénticos a los que realizan sus coterráneos cuando se entregan a danzas que acaso sirvieron de modelo a las que ahora le recrean.

Esta identidad ha sido puesta de relieve varias veces por los tratadistas del saber popular americano, y en el estudio dedicado a música y baile desarrollaron esta tesis contra el parecer de otros que quisieron derivar el origen por opuestos derroteros.

Damas y romances, a que tan dados fueron otrora las gentes de los aldeaños del Plata, que gustaban de salmodiar «Las niñas de Tucumán», «El novio español» y «El conjuro de Bartolomé», se unen a los cantares, para alegrar las horas sustraídas al tráfico, o, simplemente, para mitigar resquemores o librar de acideces, que «el hombre que lo desvela—, una pena extraordinaria—, como el ave solitaria—, con el cantar se consuela.

LUIS AGUIRRE PRADO



A la sombra de los árboles seculares, la guitarra lanza sus notas en tanto el paisanaje danza sus típicos bailes.

SAETA LITERARIA

Por
JOSÉ CARCÍA NIETO

POMBO DE AYER Y DE HOY

Casi podría empezar estas notas volviendo a lo humano unas palabras bíblicas: «Yo vi al maestro». Y sólo decir esto, porque nunca hablé con él. Me queda, sin embargo, fijo el recuerdo de aquella cara blanca y ancha, sin límites casi, que en vano intentaban segar las hachas de las patillas. Sí, aquel era Ramón. Pero yo entonces era un hombrequito que estudiaba matemáticas, y entre teorema y teorema le daba un golpe leve al conmutador del aparato de radio para oír aquella voz que me decía algo sobre los barquilleros. Y me sugestionaba la excepción del micrófono particular, y empecé a apilar en mis pobres estantes sus innumerables libros, algunos con sus sangrantes dedicatorias. El libro parecía quejarse en cualquier tablado de ocasión, con la acusadora tinta roja del autor, del amigo que había maivendido una frase quien sabe si histórica.

Cuando lo encontré no pude dudar un momento. De buena gana habría gritado: ¡A ese, a ese, al ladrón! Sí, al jugoso ladrón de algunas de mis horas de estudio. Ramón, ¿podía ser de otra manera? Yo entonces ensayaba mis primeros versos, y siempre soñaba encontrarme con los de aquel que nevaba dentro un tremendo poeta. Después, qué decirlos. No tuve nunca vocación de Benjamín, y a mi poca audacia la cubrían espejismos inalcanzables. Más tarde me aprendí lo fácil que resulta entrar en determinados santuarios y el valor relativo y precioso de todas las puertás.

Me entristeció el café en mi primera visita. Me costó triple mi primera consumición. Hui de él en mi primer coloquio. Intentaré explicarme. Sólo un pintor como Solana pudo hacer un cuadro de Pombo. Allí todo era triste y primitivo, de una fragancia espesa, de una ahogada arquitectura, de una estrechez colmenera y ruidosa, pero con un ruido zumbante de sordina.

Yo había visitado de niño el camarote del capitán de un barquichuelo mercante, y éste fué el recuerdo apremiante, agresivo, que me asaltó entrando al café. Era difícil allí respirar, erguirse y hasta ser alto. Comprendí rápida, totalmente, la razón de aquel achatamiento peculiar del maestro. Musset o Byron no hubieran encajado en aquel ambiente; Ramón, sí. El no estaba, y una reforma miedosa, parcialísima, se iniciaba en el local. Yo vi so-

bre el cuadro de Solana una escalera —«para alcanzar su pintura», pudo haber dicho él— y algún punto de cal sobre la botella de ron que preside la mesa, rodeada de nombres. ¿No era triste mi primer visita? Las huellas se pierden, y el suelo se cambia, y como arenas movedizas eran levantadas aquellas seculares tablas, finiseculares mejor, para dejar paso al ajedrez confuso y frío de las baldosas.

Yo había tomado mi chocolate en aquella taza, que forzosamente había de tener una mella oscura, y ante aquel vaso, ya con color de ajeno, de una pesadez lógica ambiental. Fué entonces cuando miré a mi lado. Allí había otra puerta; pero la casa, difícil de guardar, se saltaba la leyendo y el mote con un camarero fijo en el umbral, cerca del espejo enmarcado ferozmente. En la mesa que tocaba la salida, un cliente extraño, un tanto raído, gorkiano, de mirada indirecta y buscadoras manos, asaetaba con los ojos la salida. El camarero no abandonaba su puesto de escucha. Sobre la mesa del consumidor había dos pocillos sobradamente aprovechados. Al fin, el hombre se acercó a mí y me contó una historia que no recuerdo —¡palabra!—. Lo demás os lo podéis figurar. Trece pesetas con unos céntimos.

Y mi primer coloquio —lo anterior es otra cosa— fué con una mujer, y no tiene interés que lo transcriba.

Ahora he vuelto a Pombo. Está el cuadro en su sitio. Y el fuego inicial sigue mantenido y solemne. También hay una pipa y una cara ancha, ancha, que sonríe detrás, interminablemente. Yo veo a Sanz Díaz, si no es sonriendo sosegado

y amigable, con el corazón hasta los bordes de su humanidad, bien heredada del arquetipo. De cuando en cuando, un silencio impuesto por su advertencia: ¡Señores...! Y un golpecito de tecla ligera sobre el vaso. —¡Qué bien imita Ruiz Iriarte este gesto!—. Entonces, el heraldo, oidor impenitente, da un nombre y se dispone a escuchar. Versos o prosas, es igual. Alguien, casi inadvertido, dibuja unas figuras en el álbum-registro y, ¿por qué no?, piensa un poco en la inmortalidad.

Nosotros hemos entrado allí un tanto agrupados, trayendo entre todos ese frío recogido y primero del otoño en Madrid.

Y Pepe Sanz, sucesivo y dinástico, nos ha recibido, con su frase mejor elegida, sonriendo interminablemente.



Letras en marcha

- El joven poeta y escritor Enrique Llovet ha iniciado la emisión de una revista literaria radiofónica semanal por los micrófonos de Radio Madrid.

- Ha aparecido el último libro de Azorín, *El enfermo*.

- Se espera en breve una novela de Alfonso de la Torre, la inspirada poetisa, cuyo primer libro de versos, *Egloga*, fué tan bien acogido y comentado por la crítica.

FRANCIA

En estos días se conmemora el vigésimo quinto aniversario de la muerte del gran poeta francés Guillaume Apollinaire.

Se ha hecho una gran edición de lujo de

la obra de León Daudet *Le voyage de Shakespeare*.

M. A. Yxemerry ha dado una importante conferencia sobre «Pierre Loti, su vida y su obra», donde expuso interesantísimos aspectos de la labor y la vida del gran novelista.

C. F. Ramuz prepara una detallada y amplia antología de la Poesía Francesa.

ITALIA

El Instituto Geográfico De Agostini publicará en breve una gran edición de *La Divina Comedia*, basándose en el texto autorizado por la Sociedad Italiana de Dante.

Francesco Orestano ha recogido en un volumen, publicado por Ediciones Bocca, sus estudios sobre Leonardo, Galileo y Tasso.

Las Ediciones Vallecchi publicarán dos libros de Curzio Malaparte, «Fughe in prigione» y «Viaggi in Inferno».

La misma editorial prepara un libro de poesías de G. M. Sangiorgi, autor de «Recuerdos de una batalla».

ALEMANIA

Se conmemora este año el ochenta aniversario de la muerte de Jakob Grimm, el gran cuentista infantil.

En Bad Aussee, villa natal de José Polhammer, se ha conmemorado en estos días el cuarenta aniversario de la muerte del poeta.



Marceliano Santa María,

el pincelista de la castellanía del color

Ante un lienzo de Santa María vemos, en primer término, un salvoconducto que nos permite adentrarnos en el corazón de Castilla. Viajar en busca de una emoción, prevista de antemano; acercarse a la gallarda presencia de lo rural, para pedirle su pátina de siglos, descubrir horizontes recatados para mostrarlos en la ventana de sus cuadros, he aquí la inquietud sana del artista.

Color austero, como oportunidad íntima; sobrio, como su sencillez personal; certero, cual su encomiable facultad de ver y retener.

Estamos, sí, ante un gran observador, que, cuando devuelve lo observado en heraldos de imagen, entrega, sin reservas, su alma devota de paisajes. Su sentido pictórico se centra en la exactitud expresiva; en el enfoque propicio de su congénita intuición. El tema palpita de añoranzas, impresiona por lo confidencial: se trata de recuerdos vívidos; es sincero hasta en la desvaída caricia de sus pinceles, que muchas veces espiritualizan, sin deshumanizarlo, el color.

Valiente en los perfiles; sentimental en las evocaciones; experimentado en los contrastes; dominador de los fondos, en el realce de la perspectiva; con vocación por lo escultórico, dentro del clasicismo de los planos; estilista, hasta en la fortaleza de lo típico; suave, señorial en la armonía del dibujo.

La forma y el rasgo son sus dos grandes ambiciones, y los trata con la elocuencia del orfebre y la gentileza del caballero.

Unos cincuenta lienzos cuelga Santa María en el Círculo de Bellas Artes; entre ellos tres retratos, con un concepto decidido de fotografía interior, en la que el ser queda definido con la firmeza de lo medular. Continúa dominando Santa María la luz y el horizonte, con la prestancia de su juventud y la experiencia de su pericia. Cuadros impresionistas, en los que el paisaje sale al encuentro del que los observa, y la figura requiere la lejanía para ser realzada. Difícil el seleccionarlos, presididos por la alta calidad del conjunto; cualquiera de ellos hace las delicias contemplativas de un visionista inteligente. El banal huele a tierra mojada; el agua adquiere transparencias maestras; la calleja devuelve la sensación del ardor y la sombra; la llanura, mar de solana, impresiona en su verismo, y el castillo dona siglos vivos en sus cubos rotos. Realidad conseguida por la pincelada propicia, graduada; plástica alcanzada por el ritmo del color bien combinado y el conocimiento exacto de los planos.

El pincel de Santa María, que no envejece jamás.

COLOMINA, poeta pictórico de la elegancia

Cuando el artista sabe soñar como caballero y pincelar como poeta y une a esto una serenidad de visión exacta, producir, para él, más que en vocación, se convierte en exigencia de espíritu. Este es el caso de Luis Colomina.



El notabilísimo autor de los cuadros que han sido expuestos recientemente en el Salón Macarrón, Luis Colomina Domingo.

Por eso sus cuadros, expuestos ahora en el Salón Macarrón, nos hablan, antes que del artista, del hombre; éste crea el estilo de aquél. La paleta es en su mano guante blanco para saludo de la forma, y el color, píropo señorial a la inspiración en la calidad del matiz y la sobria y selecta prestancia del fondo.

No es hipérbole, por tanto, titularle poeta pictórico de la elegancia.



Retrato al óleo de la baronesa Senaller, de Luis Colomina.



Caricaturas de DÁVILA

DÁVILA, psicólogo de la caricatura

Sorprender el secreto irónico del alma a través de las facciones, adaptarlo al temperamento del estilizador dentro de lo artístico, debe ser la verdadera trayectoria del caricaturista afín con la naturalidad; que en ningún momento la imaginación ha de ir en contra de la personalidad exacta.

Dávila, joven y ágil, con excelente y suelto dominio de lo psicológico, escueto en el contorno de sus dibujos y buen manejador del contraste, viene exponiendo estos días en el salón del edificio de la Prensa, con beneplácito de crítica y público. Sus caricaturas componen una muy interesante galería de personalidades cívicas y artísticas de Madrid, y todas ellas reciben el elogioso comentario, como rúbrica



Manoleta.



Manuel Luna.

a su valía, porque, para apoyo de ésta, Dávila, que comienza por ejercer la sinceridad hacia sí mismo, deja a un lado el prejuicio formativo, y siluetea, como decimos, imponiendo el carácter por sobre la interpretación, lo que constituye su mérito más saliente.

Repentizar, dar en un rasgo —el rasgo que totaliza el temperamento, pues sin él la caricatura acusará siempre deficiencia—, la personalidad íntegra del observado, es el secreto del buen caricaturista, secreto que Dávila conoce a fondo, y lo demuestra en la certera expresión de su obra, cuyo mérito principal consiste en la sinceridad mantenida ante sí mismo, en esa noble insatisfacción que lleva a superar en la sucesiva la labor realizada.



Autocartoon.



Alicia Romay le tiene miedo al teatro

En casa de Alicia Romay se encuentra uno los billetes de veinte duros tirados por los suelos. Y esta afirmación, que huele descaradamente a «bluff» norteamericano, hemos podido nosotros testimoniarla, cuando en el domicilio de la simpática artista nos preparábamos para hacerla un reportaje.

En un saloncito íntimo, mientras esperábamos el retorno de Alicia, que había desaparecido por unos instantes en busca de unas copas de coñac, y al pasear la mirada por los ámbitos de la habitación, con ese gesto inquisitivo que enlaza en cierto modo al periodista con el detective privado, hemos hecho el sensacional descubrimiento.

Allí, en el suelo, al pie de una mesita, dos billetes de cien pesetas destacaban difícilmente del complicado dibujo del «parquet». Y al reaparecer nuestra gentil interlocutora, la primera pregunta ha sido la siguiente:

—¿Suele usted utilizar siempre este procedimiento para probar la honradez de sus visitas?

Alicia Romay abre asombrada sus ojos, y luego rompe a reír.

—No deja de tener gracia. Hace un momento había apartado ese dinero para pagar una factura, y se conoce que al coger alguna revista ha debido caer al suelo.

El pintoresco incidente ha ro-

to el hielo, por demás inexistente, dada la simpatía de la estrella, y, por tanto, conversamos con toda cordialidad.

Alicia Romay no se llama Alicia Romay; pero al preguntarle el por qué del pseudónimo, contesta sincera que su personalidad auténtica y privada no quiere mezclarse con la agitada vida del «plateau».

—La primera vez que actué ante la cámara fué en «Raza». Un papelito insignificante, al que los cortes y el montaje dejaron más insignificante todavía. ¿Recuerda usted la escena del café, en que Pilar Soler entrega una revista con documentos secretos a una muchacha? Pues la muchacha era yo. Ya ve usted qué «papelón».

—Después ya fué otra cosa, ¿verdad?

—Sí. Después, en «Eramos siete a la mesa», encarné una de las hijas de aquella encantadora familia que presidía D. Alberto Romea. Más tarde, en «La aldea maldita», tuve ya una más lucida intervención. En «Deber de esposa»... Hasta llegar a la última, de protagonista: «El camino del amor».

En esta película, dirigida por José María Castellví, Alicia Romay actúa junto a Manuel Arbó y Jacinto Quincoces, ese inquieto deportista, a quien la prueba de «Campeones» parece

haber abierto el apetito por el cine.

Hablamos con la actriz de su entusiasmo por el llamado séptimo arte.

—Tengo un deseo ferviente de poder llegar a ser una artista completa. Trabajo con un entusiasmo que no puede usted imaginar, y, aunque pueda parecer inmodestia, tengo la suficiente presencia de ánimo para juzgarme desapasionadamente.

—Así, que si se encuentra usted bien lo dice con sinceridad.

—Absoluta. Pero cuando me veo mal, lo confieso con la misma franqueza. Esa es la ventaja que yo encuentro al cine sobre el teatro. El poderse una ver a sí misma y poder corregirse. Cuando me contemplo desde la butaca de un salón o de una sala de pruebas, me animo a seguir perfeccionándome, y tengo la certeza de que puedo hacer mucho más.

La protagonista de «El camino del amor» es una auténtica mujer de su casa. Lejos de ella el ajeteo tan usual en las estrellas de cine. Alicia gusta hacer lo que llama «una vida normal», y como muestra de ello hay encima de la mesita un lindo costurero, que imita una granja campestre. Mientras la señorita Romay cambia de sitio el costurero para dejar mayor espacio libre en la mesita, donde ya se acumulan copas y paquetes de cigarrillos, hemos ojeado el contenido de una pequeña librería que adorna una rinconera. Pocos libros, pero buenos. Sthen-dal, Maurois, Dostoiewski, Oscar Wilde, y, como detalle curioso, todas las obras de nuestro magnífico Wenceslao Fernández de Flórez.

—Me gusta mucho leer. Son mis dos pasiones: la lectura y el cine.

—¿Y el teatro?

—También. Pero sólo como espectadora, ¿eh?

—¿Por qué, Alicia?—preguntamos sin comprender.

—Como actriz le tengo mucho miedo al teatro.

—Pero bueno, ¿por qué?

No hemos podido averiguarlo. Alicia se escurre en la contestación y vuelve a insistir sobre el cinema. Vuelve a hablarse de la película que ha llevado a esta mujer al estrellato, tras su cuatro anteriores actuaciones. Y Alicia se muestra muy satisfecha, aunque cree que no son los tipos rurales los que encarnaría mejor su temperamento.

Al repasar un álbum de fotografías, nos enseña una en la que se la ve luchando contra las aguas de un caudaloso río.

—Fueron las escenas peores. Contra la corriente, y sumergida hasta el cuello, un baño de varias horas. Y menos mal que lo hicimos en verano. Pero siempre hace frío en los ríos castellanos. Este es el Duero.

—Pues no se puede usted quejar, Alicia. Que si en aquella película se metió usted en el Duero, ahora va a salir usted en el Taio.

La protagonista de «El camino del amor» ríe con un optimismo contagioso. Los golpes en el tabique resuenan de nuevo como un martinete. Y, como si aquella fuera una señal convenida, nos hemos puesto en pie, despidiéndonos de esta afortunada estrella española que es Alicia Romay, para la que «El camino del amor» ha sido el camino... del éxito.

ANGEL FALQUINA

pantalla y tulipa

Nuestro querido compañero Sabino A. Micón, que hasta ahora había dedicado sus actividades a películas de corto metraje y documentales, comenzará próximamente el rodaje de una larga producción, aún sin título definitivo, de la que, en su día, ampliaremos detalles. Hasta ahora no podemos asegurar nada más que será rodada en los estudios de la C. E. A.

En Barcelona se ha constituido una Sociedad productora de películas, que tiene el propósito de llevar a la pantalla obras de auténtica envergadura. Se titula «Profides». Y con este dentífrico nombre se ha lanzado al mundo cinematográfico con un ímpetu digno de suerte.

Dicen los enterados que «El escándalo» sigue metiendo el



Maria Elena de Andrade, linda y juvenil damita cinematográfica, que hizo su primera presentación, competentemente dirigida por Gonzalo Delgrás, en «Cristina Guzmán», y prosigue avanzando en su carrera, en la que pasará en breve de la figuración al reparto.

ídem en lo referente al éxito. Nada menos que medio millón de dólares, nos cuenta uno de los aludidos enterados, han pagado por la explotación en América. Lo que, traducido al lenguaje vulgar, son unos seis millones de pesetas. Añádase a esto los llenos diarios. Los permisos de importación. Y el indudable premio de cinematografía próximo.

Señores míos; ¿merece la pena hacer buenas películas, o no?

Uno de nuestros mejores directores de cine, Tony Roman, va a empezar dentro de poco el rodaje de «Bolsa negra». Y el simpático director afirma que será la mejor producción de su vida.

Así, que no hay elección. La «Bolsa»... o la vida.

Elsa Vicente, nueva directora que trabaja actualmente en Barcelona, está dando los últimos toques a su película «La campana», escenificación de un cuento de Andersen. Y, a la que parece, han resultado magníficos estos toques de «La campana». Al menos, de sonido.

Mosaico de celuloide extranjero



Robert Cummings.

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con *** las películas excepcionales; con ** las que tuvieron buena acogida de la crítica, y con * las que pasaron sin pena ni gloria.

Guía del Empresario

(Larry Wilson (William Powell), de regreso a América, es víctima de un desastre y pierde la memoria. Olvida por completo todo lo que había pasado durante ocho años. Sus documentos dicen que se llama Larry Wilson, que vive en Habersville, que posee todas las virtudes y ningún vicio y que es socio de varios clubs. Pero él no recuerda su vida de hace ocho años, cuando usaba el nombre y era socio y confidente del farsante Duke Sheldon. A bordo, se hace amigo del Dr. Ryan, que lo pone en tratamiento. Al llegar a tierra, Larry traba conocimiento con Kay, que, al final, resulta ser su mujer. Esta, disgustada por hallarse casada con un

«extraño», solicita el divorcio para contraer segundas nupcias con Herbert. Larry vuelve a la amistad de su antiguo socio, Duke, y es entonces cuando Kay se da cuenta de que todavía está enamorada de su marido. Después de mil peripecias, Larry es agredido y recupera la memoria. Desemascara a su amigo Duke y es proclamado héroe. Sólo entonces Kay descubre que Larry está ya curado, pero esto la decepciona: prefería al «distruido» Larry, que tenía una personalidad más interesante. Por eso, se resuelve a romperle un jarrón en la cabeza para que vuelva a perder la memoria. Se suceden algunas complicaciones, pero todo acaba jocosamente.)

*** «STAGE DOOR CANTEN» (Cantina del teatro.)

«Artistas Asociados»: William Terry, Cheryl Walker, Marjorie Riordan, Lon McCallister, Margaret Early, más 48 «estrellas» de la pantalla, de primerísima magnitud.

(Película en cuyo elenco figuran las más populares «estrellas» del cine americano, representando cada una de ellas un estado de la Unión americana. Se ha urdido una simpática historia de amor entre un soldado y una muchacha corista, que se abre paso por esta Vía Láctea de actores famosos. Como su asunto es de guerra, y suponen los productores que los públicos del año 2043 tendrán enorme curiosidad por contemplar un documento vivo de esta contienda, ha sido soldada en una caja fuerte una copia del film y guardada en los Archivos de la Casa Blanca, de Washington.)



Deliciosa escena de la película «Little Nelly Kelly», de la que son protagonistas Judy Garland y el actor de carácter Charles Winninger.

** «MEN OF BOYS TOWN» (Alarma en la Ciudad de los Muchachos.)

«M. G. M.»: Spencer Tracy, Mickey Rooney, Bobs Watson, Larry Nunn, Darryl Hickmann, Henry O'Neill, Mary Nash, Lee J. Cobb, Sindy Miller, Addison Richard.
Director: Norman Taurog.

(Continuación de «Forja de hombres», con los mismos actores de aquella película. Al sentir de la crítica americana, esta segunda parte es mejor que la primera. Spencer Tracy se supera, si cabe, en su interpretación magnífica del Padre Flanagan.)

** «I LOVE YOU AGAIN» (Te quiero otra vez.)

«M. G. M.»: William Powell, Myrna Loy, Frank MacHugh, Edmund Lowe, Donald Douglas, Nella Walker, Carl «Alfalfa» Switzer, Pierre Watkin, Paul Stanton, Morgan Wallace, Charles Anrt.
Director: W. S. Van Dyke.

*** «BOOM TOWN» (Dos contra el mundo.)

«M. G. M.»: Clark Gable, Spencer Tracy, Claudette Colbert, Hedy Lamarr, Frank Morgan, Lionel Atwill, Chill Wills, Marion Martin, Minna Gombell, Joe Yale, Horace Murphy, Ray Gordon.
Director: Jack Conway.

(Una película interesante, con un reparto constituido por cuatro «estrellas» y otros actores de gran prestigio. El argumento se basa en una de las más grandes novelas del inmortal James Edward Grant.)



He aquí cómo un artista irlandés vió a Laurel y a Hardy, celebrados cómicos de Metro-Goldwyn-Mayer.

Pantallas de la actualidad

POR JUAN ARRABAL



La simpatísimas Pastora Peña en un magnífico plano de la producción «Lecciones de buen amor», que Rafael Gil dirige en los Estudios Ballesteros para Rey Soria Films.—Estrellita Castro y Rafaela Satorres en un interesante y dramático momento de la producción Mercurio Films «La maja del capote», que se estrenará en breve en Madrid.—La revelación de «El escándalo»: la ingenua y bella dama de nuestro Cinema, Trini Montero, que ha sido ventajosamente contratada por Ultra Films para interpretar el principal papel de la próxima producción, que dirigirá José H. Gan, titulada «Gaffe a sueldo».

«Orosia», nueva producción de Florián Rey

Florián Rey, director de temperamento, enamorado de los temas raciales y perfecto realizador, ha plasmado en imágenes una interesante historia del Alto Aragón sobre «Orosia», una mujer que, procedente del extranjero, llegó a España por voluntad de uno de los Reyes de Aragón, y que más tarde se convirtió en Santa Orosia, Patrona de Jaca.

Bajo la dirección de Florián, y sobre este asunto que escribie-

ron, sujetándose a la Historia, Soriano y Bolaño, se ha hecho para Iberia Films, S. A. (IFSA), esta película, en la que Enrique Guerner ha realizado una fotografía perfecta, secundándole en su labor Eloy Mella y Miguel Fernández. Los decorados, realizados por Espiga, fueron diseñados por Escríba y Simón. Ha actuado de jefe de producción Angel Rosón, y de ayudantes de dirección, Alfredo Hurtado y Fernando Palacios. Los muebles se deben a Miró, la sastrería a Peris y el maquillaje a Florido.

La partitura musical ha sido compuesta por los inspirados

Rafael Martínez y Guadalupe M. del Castillo.

Es de augurar un éxito a esta primera producción de Iberia Films, en la que intervienen Blanca de Silos, Pepe Nieto, Nicolás Perchicot, María Brú, Julia Lajos, Delfín Jerez, José Sepúlveda, José Isbert, Luis P. de León, Antonia Plana, Ana María Quijada, Mariana Larrabeiti, Angel Bellot, Lolita Valcárcel Salvador Videgain, Luis V. Rasiul, Ana Leyva, etc.

Gabriel Algara, herido en un incendio

El director gerente de la razón



Rey, supervisor de la realización de Manuel Blay, ha conseguido en esta película española dejar el sello que acredita su personalidad. El resto del reparto, completado por Conchita Tapia y un elenco tan afamado como el que forman María Brú, Pedro Barreto, Julia Lajos y Manuel Arbó, hacen de esta película la más interesante producción nacional que Distribuciones Chamartín presenta esta temporada.

Greta Garbo se dispone a volver a los estudios

Detalles de su vida íntima

Según noticias de Hollywood, la incomparable estrella sueca Greta Garbo se dispone a reanudar sus actividades. Con este motivo vuelve a ser la primera luminaria del cine mundial, a ocupar el primerísimo plano de la actualidad. Y nosotros aprovechamos esta oportunidad para dar a conocer a ustedes algunos detalles de la vida íntima de esta incomparable estrella.

Greta Garbo, la actriz de renombre planetario, la «fatalísima genial», como la calificó acertadamente un renombrado escritor cinematográfico, vive íntimamente recatada y casi sola en un bellísimo «chalet» de California: Geentwood-Heights, pequeño, encantador, cubierto de vegetación y rodeado de flores en sus limpios jardines, cuyo cuidado corre a cargo de James, el jardinero negro, que es a la vez chofer de la estrella.

James Rogers, jardinero y chofer; Etta, la doncella, sueca también como su ama, y «Michael», magnífico ejemplar de la raza canina, son los únicos compañeros de Greta Garbo en su «chalet» de California.

La finca de la estrella está decorada con un gusto que demuestra su carácter extraño y retraído. Junto a los jarrones de porcelana de Sèvres se encuentran adornos mejicanos en las paredes, y una de ellas nos consta que está decorada con el cartel anunciador de una corrida de toros.

Y continuando nuestro propósito de contarles detalles inéditos de su vida íntima, les diremos también que una de las predilecciones de Greta Garbo son los niños.

Que sonríe ante la presencia de los chiquillos y se alegra de sus travessuras.

Que no acepta invitaciones de nadie ni asiste a espectáculos públicos.

Que no tiene más que una amiga incondicional: Dolores del Río.

Que de los deportes, únicamente practica el tenis con asiduidad.

Que no usa maquillaje fuera de la escena.

Que su color favorito es el rojo...

Y que le gustan los sombreros sencillos de fieltro, completamente liso.

No sé si nos queda por decir

Actualidad

algo más acerca de la estrella, pues, en realidad, lo que les hemos contado no es más que una pequeña parte de lo que tan extensamente se pudiera escribir sobre el particular. Unicamente, para terminar y a base de dato biográfico, diremos que Greta Gustafson, la muchachita sueca que andando el tiempo había de convertirse en esa mujer única y excepcional que asombrara al mundo con su arte, nació en Estocolmo en la mañana gris de un 18 de septiembre.

«Mister Miniver» no es original

Según algunos periódicos norteamericanos, «Mr. Miniver», la película premiada por la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas, de Hollywood, no es todo lo original que pretenden demostrar los productores de la cinta.

Se basan los que han protestado en que esta película está inspirada en una novela de



Ragito, Faustino Bretaña y Juan Calvo en una escena de la producción Mercurio Films «La maja del capote».

Jan Struther. En contestación a esta protesta, la Academia ha hecho público que el título y algunos tipos de la obra son los mismos de la novela, es decir, que casi la totalidad de la película es original.

Un regalo inestimable

Walter Pidgeon ha tenido la suerte de merecer un regalo inestimable por parte de uno de sus numerosos admiradores del Canadá. Hace más de veinte años, su padre tenía unos almacenes en Saint John, Nueva Brunswick, y acostumbraba regalar a los clientes unas hormas de zapatos con el nombre de «Pidgeon» inscrito. Y el admirador de marras tuvo la atención de enviar a Walter, durante una gira teatral suya por la citada población, una de aquellas hormas, que el actor guarda ahora entre sus recuerdos más queridos.

Una sala de proyección en el Hotel Palace

Recientemente se inaugurará en el edificio del Palace un nuevo local de proyección, magníficamente instalado, con el nombre de Palace Cinema.

El local es relativamente pequeño, ya que lo que intentan sus empresarios es crear una sala íntima y elegante, para presentar en su pantalla los mejores éxitos y lo más seleccionado del cine mundial.

A su debido tiempo ampliaremos esta noticia, para satisfacción de nuestros lectores.

Iberia Films (IFSA) prepara su segunda producción

A título de rumor anunciamos que Iberia Films (IFSA) prepara una nueva producción, de interesante asunto, para el próximo mes de enero. Aún no se han decidido definitivamente en la elección de los intérpretes.

Lo que únicamente se asegura es que, desde luego, será Florián Rey su director.

Clark Gable en las fuerzas aéreas norteamericanas

El famoso actor cinematográfico norteamericano Clark Gable se encuentra en la actualidad retirado de sus actividades y prestando servicio como instructor de ametralladoras de las fuerzas aéreas de su país en un aeródromo inglés.

El popular actor, que ha vestido en la pantalla infinidad de trajes y de uniformes, viste ahora el uniforme de Aviación de su país, que ha prometido no quitarse mientras dure el actual conflicto.

Noticias

En Barcelona comenzará en breve el rodaje de una gran superproducción para Producciones Zenit. Los presupuestos acordados para esta producción ascienden a cerca de 4.000.000 de pesetas. Si esta película llega a realizarse, es de esperar que sea la auténtica superproducción, ya que el tema es interesantísimo y, a juzgar por los presupuestos, no se piensa escatimar lo más mínimo. Ha comenzado a contratarse el equipo técnico y artístico, del que aún no podemos adelantar ningún nombre.

El título de esta producción de Zenit Films es «Mezcla de sangre».



La incomparable estrella italiana Paola Bárbara, intérprete principal de magníficas producciones y que muy en breve reanudará en nuestros estudios sus actividades cinematográficas.—Mercedes Vecino en un interesante fotograma de la película, actualmente en rodaje en los Estudios Ballesteros para Rey Soria Films, dirigida por Rafael Gil, con el título de «Lecciones de buen amor».

El pianista español Iturbi debuta en Hollywood

Si Walter Pidgeon deja repentinamente la pantalla para dedicarse a dirigir orquestas, la culpa será del pianista español José Iturbi.

En su nuevo film, Pidgeon caracteriza a un director de or-

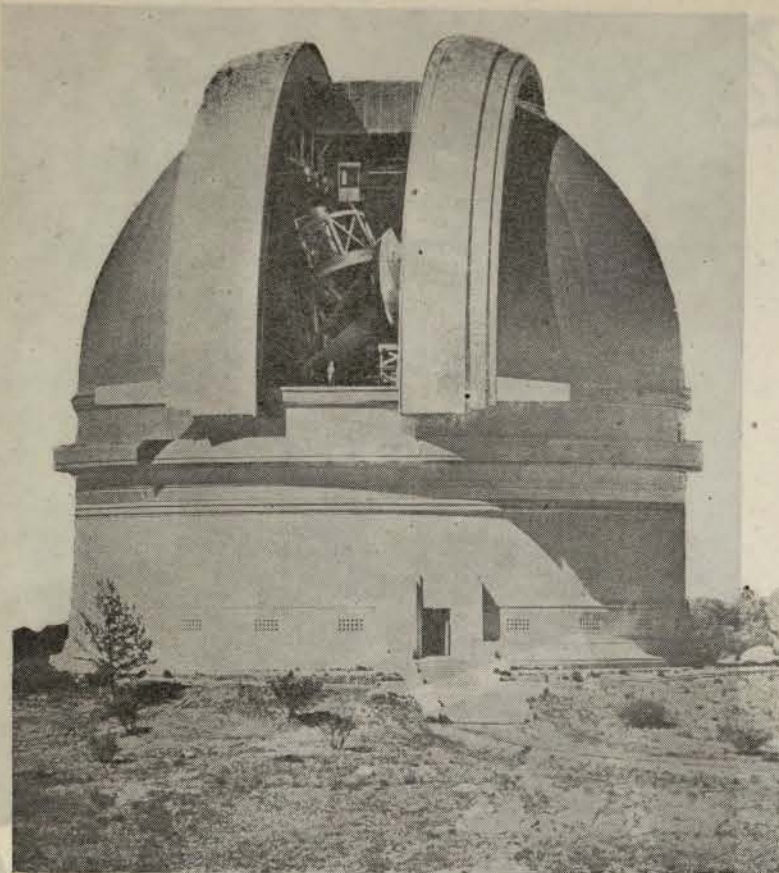
questa americano que se encuentra en Rusia, y tan pronto Iturbi se enteró de esto, se prestó gustoso para asesorar a Pidgeon en su papel de conductor de orquestas sinfónicas.

Nuestro compatriota ha debutado ya en la pantalla en el film «Private, miss Jones», donde obtuvo un éxito muy estimable.



Un momento escénico de la producción «Orosia», que próximamente se estrenará en Madrid, y que ha sido dirigida por Florián Rey para la nueva editora Iberia Films (IFSA).

Maria Basó y Juan Luis Hidalgo en una escena de la nueva producción Falco Films «Qué familia», que en breve se proyectará al público, simultáneamente, en Barcelona y en Madrid.



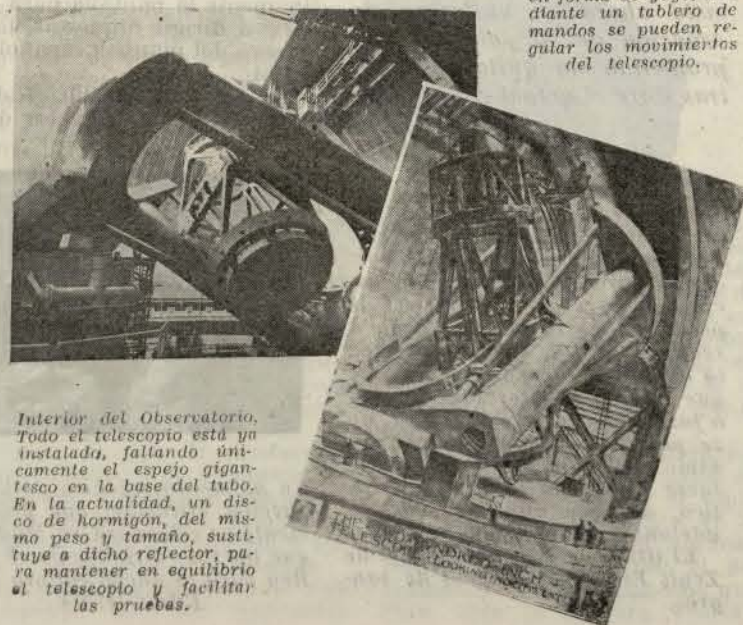
Este Observatorio, situado en el Mount Palomar (California), encierra al nuevo telescopio, de 508 centímetros. La cúpula gira sobre la parte cilíndrica inferior, de forma que la abertura del dispositivo de cierre pueda apuntar en todas direcciones. No se utilizará hasta el fin de la guerra.

En cuanto sea disparado el último proyectil de esta guerra, se instalará un espejo de vidrio, pulimentado, de 508 centímetros, en la armazón del telescopio montado en el Observatorio californiano de Mount Palomar, cerca de la costa del Pacífico. Se instalarán los últimos kilómetros de la línea de conducción eléctrica, que mide 160 kilómetros de longitud. En el cuadro de control del piso principal del Observatorio, un astrónomo graduará las esferas, para fijar la posición exacta de cualquier diminuto lugar del cielo nocturno, al cual haya de apuntar el gigantesco telescopio. Este y la cúpula se moverán silenciosamente hacia dicho punto, con una precisión de cinco segundos de arco, equivalente a 1/259.000 del horizonte sensible. Es posible que ese punto se encuentre a una distancia de diez mil trillones de kilómetros. Las estrellas reflejarán en el telescopio su luz, que emprendió su viaje hacia la Tierra hace un billón de años-luz, cuando nuestro planeta era todavía un globo en ignición. Entonces se descifrarán nuevos misterios del Universo.

Todo ha quedado terminado para la instalación de este telescopio, el mayor de los conocidos hasta el día, a excepción del gigantesco espejo. En contra de la creencia popular, carecen de lentes muchos telescopios, entre ellos los más potentes, tales como los de los Observatorios de Mount-Wilson (254 centímetros) y de Mount Palomar, recientemente construido. Son, en realidad, reflectores en los cuales un espejo cóncavo, revestido de una capa de plata o aluminio, refleja los rayos luminosos en un foco situado en el extremo superior del telescopio, donde son recogidos por el ocular o por la placa fotográfica.

Iniciación de los trabajos en 1934

Al proyectarse la construcción del Observatorio, pareció sencilla la tarea de fabricación del gigantesco disco de vidrio pulimentado, del cual había de sacarse el espejo cóncavo. Pero surgieron numerosas dificultades técnicas, fracasando la primera ope-



Interior del Observatorio. Todo el telescopio está ya instalado, faltando únicamente el espejo gigantesco en la base del tubo. En la actualidad, un disco de hormigón, del mismo peso y tamaño, sustituye a dicho reflector, para mantener en equilibrio el telescopio y facilitar las pruebas.

El gigantesco telescopio del Observatorio de Mount Palomar

ración de fundición, verificada en marzo de 1934. El trabajo en el disco final, comenzado después de un segundo ensayo, afortunado, en el mes de diciembre del mismo año, no había terminado todavía siete años después, en cuya época la guerra obligó a suspenderlo.

Un disco de 508 centímetros, destinado a un espejo de telescopio, debía tener un espesor equivalente a la sexta parte de su diámetro y pesar más de cuarenta toneladas. Semejante peso habría gravitado excesivamente sobre el extremo inferior del tubo. Por dicha razón, se ideó una forma rígida de celosía, con sólo un espesor de 63 centímetros, reduciendo el peso del disco a veinte toneladas antes de su pulimento. El molde y las 114 ánimas, que formaron el dorso en celosía del disco, se fabricaron de ladrillo resistente y poroso, aislador de altas temperaturas.

Para la fabricación del disco se utilizó el pyrex, vidrio resistente y poco dilatado, muy conocido de las amas de casa norteamericanas, por ser el material empleado en la fabricación de utensilios de cocina irrompibles. Dicho vidrio se eligió después de los fracasos sufridos en los intentos de usar cristal de roca fundido, material no expuesto a la dilatación.

Enfriamiento del disco durante quince meses

Se construyó un horno de recocido especial para la operación de enfriamiento. Para los fines de aislamiento, el vidrio, en fusión, no pasó en chorro continuo del interior, recalentado al exterior. El pesado horno fué suspendido en el aire por unas barras, para permitir la inserción del disco y su molde, por su parte inferior, mediante un montacargas. En el molde se mantuvo una temperatura de 1.350 grados, mientras se vertía el vidrio fundido durante algún tiempo después de la operación, permitiéndose que salieran a la superficie las burbujas de gas.

Para evitar la tensión en el gran disco, se enfrió el vidrio durante un período de quince meses. Mediante un sistema eléctrico de graduación, se redujo diariamente la temperatura en el interior del

horno en 0,8 grados, hasta que el disco alcanzó la temperatura del aire exterior, y quedó preparado para la inspección y el embarque. En abril de 1936, mediante informaciones periodísticas y noticiarios cinematográficos, se informó al pueblo norteamericano del transporte, por mar, de la mayor pieza de vidrio fundida hasta el día, desde Corning (Estado de Nueva York), en la costa atlántica, hasta Pasadena (Estado de California), en el litoral del Pacífico.

A continuación se inició el esmerillado preliminar del disco. En abril de 1938 se le había dado ya forma y estaba listo para el pulimento. Se le habían quitado más de cinco toneladas y cuarto de vidrio, habiéndose utilizado más de diez toneladas de esmeril. Antes del comienzo del pulimento se instaló y ajustó el complicado sistema de sostén, que unía el espejo a su soporte.

En agosto de 1941 se verificó la parabolización provisional del espejo, mediante esmerillado y pu-



Una rueda dentada del telescopio del Observatorio de Mount Palomar. Una vez que ha apuntado el instrumento a una estrella, el engranaje hace girar, automáticamente, el eje polar en dirección al Oeste, para compensar la rotación de la Tierra hacia el Este. Facilita la exposición fotográfica durante muchas horas. La gigantesca rueda es tan precisa y exacta como las usadas en los cronómetros.

limento alternos, de gran precisión. Un mes más tarde empezó a dársele la forma final, lenta operación que se calculaba invertiría un año entero. La guerra interrumpió estos toques finales, que producirán, al cabo, una superficie curva con un error variable de 1/40.000 a 1/25.000 milímetros. Esta superficie se recubrirá después de una finísima capa de aluminio.

En la actualidad ocupa el sitio del espejo un disco de hormigón, del mismo tamaño y peso, con objeto de mantener en equilibrio el mecanismo del telescopio.

El edificio del Observatorio

El Mount Palomar se eleva a una altura de 1.706 metros, y disfruta de un clima sereno. El edificio del Observatorio tiene una altura de 42 metros. Su cúpula, abovedada, puede girar sobre un rail circular, situado sobre la parte cilíndrica inferior, permitiendo de tal forma dirigir en cualquier dirección la abertura del dispositivo de cierre. Esta abertura tiene una anchura de nueve metros, y se regula mediante dos cierres hendidos, que se deslizan sobre carriles horizontales.

A pesar de su peso, de 500 toneladas, el gigantesco telescopio se mueve sin ruido ni vibración, gracias a un dispositivo del tamaño de un motor de máquina de coser.

El tubo, que tiene una longitud de quince metros y setenta y cinco centímetros, lleva una armadura de acero hueca, relativamente ligera, y puede, mediante rotación, dirigirse a todos los puntos del cielo.

El funcionamiento del telescopio es completamente automático. Dos filas de tres esferas cada una y un botón eléctrico permiten subirlo y bajarlo en el grado deseado. La cúpula sigue, automáticamente, al telescopio. La refracción de los rayos luminosos de un cuerpo estelar, situado a millones de años-luz de distancia, puede variar ligeramente, por los cambios de temperatura y de presión barométrica; pero un termómetro y un barómetro hacen funcionar un mecanismo corrector, de forma que no varíe durante varias horas el punto observado.

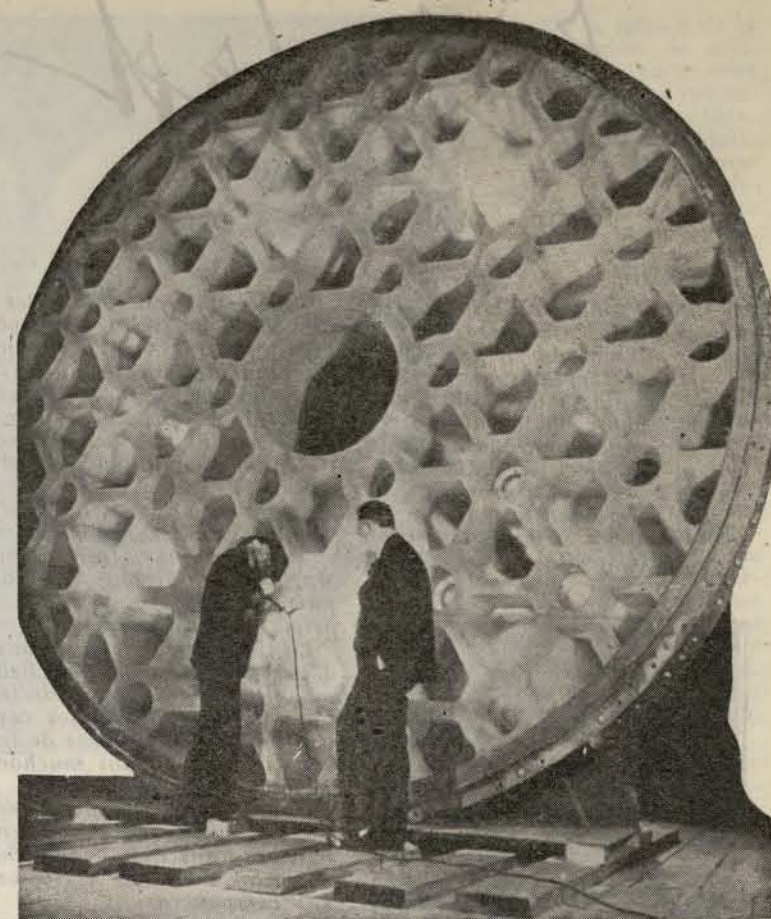
La fotografía reemplaza al ojo humano

Todos los grandes telescopios son cámaras fotográficas, y el de Mount Palomar no constituye una excepción de la regla. Las fotografías pueden abarcar una zona celeste mayor que la que se puede observar personalmente de modo factor; mediante largas horas de exposición, recogen detalles muy débiles, imperceptibles a la vista, y constituyen datos permanentes que pueden estudiarse detenidamente.

Las estrellas parecen dar la vuelta al cielo, a causa de la rotación de la Tierra. Para una exposición fotográfica nocturna de varias horas de duración, el telescopio tiene que seguir la órbita de la estrella. Por consiguiente, después de apuntar el instrumento a una estrella, mediante un engranaje sin fin gira automáticamente alrededor de su eje polar en dirección al Oeste, exactamente a la velocidad necesaria para compensar la rotación de la Tierra hacia el Este.

En el extremo superior del tubo está instalada una jaula de forma parecida a un cartucho, destinada a contener a la vez el porta-placas fotográfico y el observador humano, lo que hasta ahora no se había intentado.

La luz procedente de una estrella será reflejada del espejo a su foco principal, a 1.692 centímetros sobre el nivel de la placa foto-

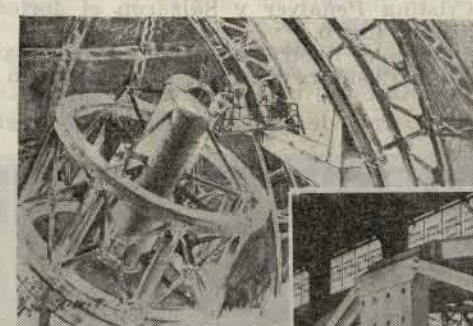


Dorso del espejo cóncavo, de vidrio. Tiene forma de celosía, para reducir el peso y dar mayor rigidez al gigantesco disco. Cuando el reflector de vidrio reciba sus toques finales, después de la guerra, su superficie curva tendrá sólo un error variable de 1/40.000 a 1/25.000 milímetros.

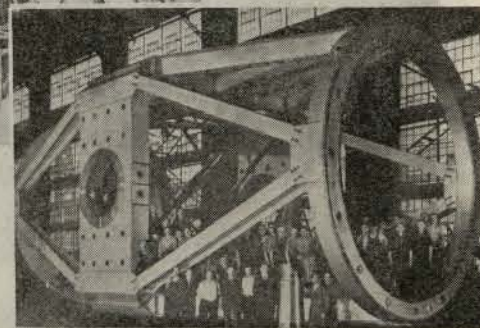
gráfica en el extremo inferior de la jaula. De esta forma, la luz procedente de una estrella lejana llega a la placa sin un segundo período de refracción.

Es pequeña la zona del cielo que puede fotografiarse eficazmente en el foco principal, abarcando tan sólo la cuarta parte de la luna llena. Esto queda compensado por el hecho de que, por medio de este telescopio, la Luna, por ejemplo, se verá a una distancia de cuarenta kilómetros.

Los astrónomos podrán escrutar el espacio a una distancia cuatro veces mayor que en la actualidad. Contemplarán billones



Tubo del telescopio del Observatorio de Mount Palomar. A pesar de su longitud de quince metros y setenta y cinco centímetros, y de su extrema rigidez, es relativamente ligero, a causa de su construcción, de vigas de acero.



En este dibujo aparece el relevo de observadores en el foco principal del telescopio, mediante una plataforma móvil, situada debajo de uno de los arcos del dispositivo de cierre, en el exterior de la cúpula del Observatorio.

de estrellas y nebulosas no observadas hasta ahora. Los planetas del sistema solar a que pertenece la Tierra se verán con 10.000 aumentos. Las teorías de la relatividad y de la expansión del Universo serán sometidas a nuevas comprobaciones. Podrán aclararse con el gran telescopio del Observatorio de Mount Palomar los misterios de la constitución de la materia en estrellas incandescentes situadas a inmensas distancias.



pretaron, bajo la dirección del padre Otaño, director del Real Conservatorio y presidente del Consejo Nacional de Música, las composiciones siguientes: «Marcha Nupcial», «Ave María», «O Cor Jesu», «Oración de San Ignacio», «O sacrum convivium» y «Marcha final».

Entre la numerosa y distinguida concurrencia que asistió a la ceremonia, recordamos a los embajadores de Argentina, Cuba, Francia, Turquía y Chile; ministros de Colombia, Suiza; cónsul de la Argentina en Madrid, consejero de la Embajada de Portugal, secretario de la Embajada de Perú; general Aranda y almirante Moreu.

Marqueses y marquesas de Vega de Anzó, Aledo, Alonso Martínez, Seijas, Reinosa, Bergé, Onteiro, Falces, Aranda, Guad-el-Jelú, Huétor de Santillán, Algara de Gres, condes y condesas de Jordana, viuda de Reparaz, Vallengano, Salvatierra, viuda de Santa Marta de Babio, Jacarrillas, viuda de la Torre de Cela; vizcondesa de Villandrando; baronesa de las Torres.

Señoras de Aizpurun, Aguirregomezcorta, Arrese, Mendizábal, viuda de Pradera (D. Víctor), Beltrán, Del Valle (D. Manuel), Maestre, viuda de Escardó, Angones, viuda de La Cierva, Escoriaza, Moréu, Aranda, Moreno Carbonero, Sausa, Peñalver, Roses, Ochoa Lledó, Antas de Oliveira, March, Palacios, Lewin, Huguet, Tapia, Vidaura, Umaña Bernal, López, Camins (D. Carlos), Cabanillas, Escrivá de Romani, Arechavala (D. José), viuda de Astoreca, Marsán, Roda, Bernaldo de Quirós, Figueroa, Casares, Méndez Paradas, Señoritas de Jordana, Aguirregomezcorta, Esteban Collantes, Antas de Oliveira, Huguet, Escardó, Roses, Bergé, Travesedo, Bernaldo de Quirós, Rubio, Vega de Anzó, Aledo, Valle (Julita), Tapia, López (Nelly), Millán Astray, Eza, Díaz Carro, Reparaz, Astoreca, Estrada, Izquierdo-Luque, Vallengano y otras.

El nuevo matrimonio, que recibió muchas felicitaciones, salió para Portugal, y después emprenderán un largo viaje por España.



La bella señorita María de la Concepción Martínez-Kleiser y D. Ricardo Suárez, acompañados de los padrinos de boda, durante la ceremonia religiosa, celebrada en la capilla del Palacio Episcopal. (Foto Tello.)

D. Pedro Manchero Ortiz, Mr. Norman Mamilton, Mr. Georges H. Barrel, Mr. Charles F. Brown, Mr. B. A. Brannson, mister T. H. Lawter y Mr. P. B. Robertson.

Los recién casados, que fueron muy felicitados, partieron para diversas capitales de España.

En el Palacio Episcopal se celebró recientemente el enlace matrimonial de la encantadora señorita María de la Concepción Martínez-Kleiser con el capitán honorífico del Cuerpo Jurídico Militar y secretario del Real Club Automóvil, D. Ricardo Suárez López.

La novia vestía traje de raso duquesa, con velo de tul ilusión. Apadrinaron a los contrayentes la hermana del novio, señora viuda de Cuadrillero, y el padre de la desposada, D. Luis Martínez-Kleiser.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial, por parte de la novia, sus hermanos D. Luis, capitán de Ingenieros, y D. Javier, médico de la Cruz Roja Española; su hermano político D. Cayo Conversa, secretario de la Diputación de Cuenca; el presidente del Tribunal Supremo, D. Felipe Clemente de Diego, y los señores conde de Rodezno y duque de Medina de las Torres. Por parte del novio, su hermano D. Julio, comandante del servicio del Estado Mayor; el general de división de la Guardia civil D. Pedro Romero Basar, el duque de Hernani, el auditor D. Guillermo Gil de Reboleño y D. Emilio Martínez Baladrón.

Terminada la ceremonia, los recién casados pasaron a las habitaciones del excelentísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá, para recibir su bendición.

Notas de block

En el templo de Santa Bárbara se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita Mercedes del Valle Sitjar con D. Juan Montesinos Safont. La gentil desposada se ataviaba con un elegante traje de «glace» blanco y se tocaba con un precioso velo de tul ilusión.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Amparo Safont de Montesinos, y el padre de la desposada, don Prudencio del Valle Yanguas, jefe superior de Administración civil.

Firmaron el acta matrimonial como testigos, por parte de ella, D. Romualdo de Toledo, director general de Primera Enseñanza; sus tíos D. Alfredo Prados, director general de Contribuciones; D. Gabriel del Valle, vocal del Tribunal Económico Central, y D. Francisco del Valle, y por parte de él, D. Manuel Casanova, D. Vicente Mátinez y D. Antonio de Miguel.

La bella señorita Rosario Salarnier y D. José Barriuso, acompañados de los padrinos de boda y testigos, en la iglesia de la Concepción. (Foto Tello.)



La moda

Por CHELY

EL PUNTO

Siempre hemos considerado de una gran utilidad las prendas de punto, sobre todo las de lana, para esta época del año en que es tan agradable sentir junto al cuerpo la suave sensación de calor que proporcionan. Pues bien; esta temporada, a más de práctico y cómodo —como siempre—, es de una gran moda; pero no ya sólo en lana, para jerseys, guantes, medias y gorritos de sierra, etc., sino también en seda, algodón y otras mezclas, con las que se confeccionan toda clase de prendas, que resultan de una elegancia exquisita.

Nos hubiese parecido rarísimo, si hace unos años nos hubieran hablado de presentar, en una gran casa de modas, toda una colección completa a base de punto, y, sin embargo, en ningún otro género se ha podido confeccionar una tan extensa colección, ni tan varia como la que tuvimos el gusto de contemplar hace unos días. Desde las prendas más íntimas hasta las más frívolas, todas estaban confeccionadas en punto.

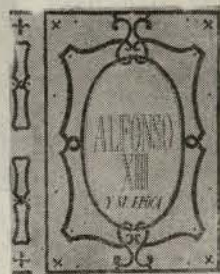
Para que nuestras lectoras puedan comprobar lo elegantes y originales que resultan, presentamos estos tres modelos, que, por su sencillez y elegancia, tendrán muchas partidarias. Una linda bata en punto de seda color fresa, guateada interiormente. Solapas, vueltas de las mangas y bolsillos con pespuntos formando cuadros. La falda, cortada en forma.

Las jóvenes que en estas fiestas que se avecinan piensen asistir a bailes y «soirés», no dudarán en la elección de este precioso y sencillo segundo modelo, que, también confeccionado en punto de seda color rojo fuego, resulta de un gusto exquisito. De los hombros parten unas pinzas huecas que recoge en la cintu-



ra un corselete ajustado. La falda, exageradamente fruncida.

Para todo poner, es este tercer vestido, en punto de lana color verde hoja. Como vemos perfectamente en el dibujo, va todo pinceado, sueltas las pinzas en el pecho y a la altura de las caderas. La espalda lisa con una costura en el centro de la falda, que le da un poco de forma. Guantes, bolso, cinturón y zapatos, en color cuero.



Con estilo narrativo, pleno de exactitud, nos transporta a lo largo de su relato a tiempos precursores de la rota de Cuba, cuando en consciente euforia íbase generando la disgregación social. Por su libro desfilan con trazos vigorosos en el pergeño las figuras propulsoras de nuestra vida nacional, aquellas que fueron discutidas con encono en los intervalos de una partida de naípe, en uno de esos cafés que succionaban energías nacionales.

Todo el Madrid de la Regencia aparece en el ameno libro de Bonmatí a modo de cinta cinematográfica, que se proyectará ante los lectores actuales que tan alejados se hallan de un tiempo que se nos aparece muy próximo. El intento del autor está logrado en esas páginas vivaces que abarcan una época en que se quiso reanudar la Historia de España y sufrió nuestro país intensas convulsiones. Bonmatí no soslaya ningún detalle capacitador, sino que capta los elementos componentes de aquel largo período, que termina, en su libro, entre las sanguinolentas salpicaduras de la bomba de Morral.

Como rebozo de ese lapso de nuestro discurrir histórico, será buscando el libro de Bonmatí por todos los que deseen capacitarse en él o simplemente recrearse con el acertado diseño de personas, o la feliz reconstrucción de escenas, ambos propósitos logrados totalmente por el evocador de la duquesa maja, esa m u s a del Madrid dieciochesco.

A.

«Orbegozo», que acaba de publicar su libro de caricaturas «Risa y Deporte».



Estrenos de la SEMANA

Nos hemos dado cuenta de que hay quien en las noches de gala lleva una cara tan larga como la pechera de la camisa. Pero a quien le ocurre eso es a aquél que en los entierros quisiera ser el muerto, en los bautizos el niño y en la boda el marido.

El otro día estábamos extrañados de ver que en una fiesta de gala iban todos de «gala». Pero la extrañeza nos duró poco, porque, cómo no, en seguida descubrimos a un señor que iba vestido de «calle».

También hay en esas noches de brillo, expectación y peche.



El simpatiquísimo Roberto Font actuó de juez de línea en un partido entre cinematografistas. Se decidió a marcar un «orsay», y todavía no se le ha pasado el susto.

ras blancas, quien a falta de personalidad, quiera adquirirla a fuerza de un smoking nuevo.

Una reja. Dos macetas. Una guitarra. Un mocito. Una mocita. Un parte facultativo. Una venta. Dos gitanos.

—Bueno, no sigas. Una película española.

—De las que, afortunadamente, quedan pocas.

Para triunfar en el cine, suerte, dinero y belleza... Y un poquito de personalidad. Ni Greta Garbo, ni Catherine Herburn son guapas ni tuvieron dinero. Pero tienen personalidad.

¿Dónde radican las muchas de nuestras estrellas?

Los productores querían buenos guiones. Y ahora que los tienen no los realizan, porque son caros. Pero qué es lo que falta. ¿Guiones o dinero?

Un proverbio: Ser artista de la pantalla, fumar tabaco rubio por kilos y otros excesos, no están reñidos con los buenos modales.

Tenemos ya elementos técnicos, buenos estudios, laboratorios, artistas. Ahora, a la busca de cerebros, de quienes asumen en ellos la responsabilidad, que de estos hay muy pocos.

CINE CALLAO.—“SI NO AMANECIERA”

Sin temor a excedernos en el elogio, aseguramos que esta nueva producción Mercurio Films, «Si no amaneciera», puede calificarse de auténtica joya de la cinematografía mundial.

«Si no amaneciera» es una producción perfecta, que marca una ruta de horizontes nuevos a la cinematografía.

La nueva modalidad con que ha sido realizada esta película es digna de todo elogio. El asunto emociona desde el principio, captando la atención del espectador. Y los intérpretes, Charles Boyer, Olivia de Havilland y Paulette Godard, realizan una interpretación perfectísima.

Destaca en su papel Olivia de Havilland, que nos recuerda, en su manera de hacer y de decir, a su hermana Jean Fontaine, en la magnífica producción, también de Mercurio Films, «Rebeca».

Hay escenas dignas de mencionarse en esta película, que destacan sobre todas ventajosamente. Entre ellas recordamos aquella en que Charles Boyer vuelve a la vida a Olivia de Havilland, alentándola con frases cariñosas y de recuerdos amables.

Es perfecta la labor del director de esta cinta.

La fotografía, inmejorable.

El sonido, perfectamente encajado.

En fin, una película excepcional. Como dijimos antes, una verdadera joya de la cinematografía.

PALACIO DE LA PRENSA.—“ROUPA BRANCA”

Rey Soria Films nos ha presentado esta película, exponente perfecto del folklore de nuestra nación hermana.

El colorido y el tipismo portugués se reflejan magníficamente en esta producción, que distrae al espectador y en la que destaca la ya famosa canción «Roupa Branca», y otras de verdadera belleza musical; aunque la película, como tal, no es perfecta, distrae y consigue su propósito, que sólo es realizar una película de ambiente, de tipismo y de riqueza musical. Eso está conseguido como tema. Como película, repetimos, no es perfecta.

FICHA TECNICA

Título: «Deber de esposa».

Intérpretes: Conchita Tapia, Gabriel Algara, Antonio Casas, María Bru, Julia Lajos, Manuel Arbó y Pedro Barreto.

Bailarines: Mary Selena, Paul Goubé y Edmond Linval.

Argumento, guión y dirección: Manuel Bray.

Supervisor: Florián Rey.

Productora: Suevia Films. Cesáreo González.

Cámara: E. Barreyre y J. Aguayo.

Música: Modesto Rebollo.

Orquesta: Rogelio Barba y su quinteto.

Montador: J. Sáinz Leonard (C. T. C.)

Ingeniero: Alfonso Carbajal.

Sonido: R. C. A. Ultravioleta.

Decorados: A. Simont y Rafael Escriña.

Estudios: Chamartín.

Distribuidora: Chamartín, Producciones y Distribuciones Cinematográficas, S. A.

Rollos: 25. Metros, 2.000. Asuntos, comedia dramática.

Fecha producción: 1942-43.

CAPITOL.—“EL ASUNTO DEL DIA”

Columbia nos ha presentado, en el Capitol, esta magnífica película de George Stevens, en la que Gary Grand, Jean Arthur y Ronald Colman, realizan magistralmente sus cometidos respectivos.

Sobre un guión de Irwins Shaw y Signey Buchezan, se ha realizado esta película, que entretiene, sobradamente, al espectador, por la maestría con que está conseguida; la labor de su director, George Stevens, es digna de elogio, ya que ha sabido extraer el máximo de posibilidades. Una película perfecta de matices, en la que juegan magníficamente la cámara de Ted Teltaff, y es de apreciar la justeza del montaje, que ha corrido a cargo de Otto Meyer. El asunto es entretenidísimo y ameno, debido al asunto de Sidney Harmon. «El asunto del día», sin ser una película excepcional, podemos considerarla como de lo mejor que hemos visto en lo que va de temporada. Su magnífico reparto y el prestigio de su director aseguran de antemano su éxito.

TRANSIGENTE.

POR NUESTROS ESTUDIOS

En Roptence continúa Miguel Pereira «Una herencia en París».

En los estudios Ballesteros, Rafael Gil, da los últimos toques a «Lecciones de buen amor».

Continúa el rodaje de «Visperas imperiales», en los estudios Chamartín, bajo la dirección de Fernández Ardavin.

Javier Ribera ha terminado en los estudios C. E. A. el rodaje de «Tempestad». En estos mismos estudios continúa el rodaje de



Manuel del Pozo («Rayito») en su caracterización de Pepe-Hillo, en la producción Mercurio Films, «La maja del capote».

«Santander en llamas», dirigida por Luis Marquina.

Orduña rueda, simultáneamente, dos películas, en los estudios Sevilla Films, tituladas: «Tuvo la culpa Adán» y «La vida empieza a media noche».

En los estudios Orfea, de Barcelona, continúa Carlos Arévalo el rodaje de «Arribada forzosa».

Iquino ha comenzado, en los estudios Diagonal, el rodaje de «Turbante blanco».

«Mi enemigo y yo» es el título de la nueva producción que Cuadreni comenzará en los estudios Trilla, para Aureliano Campa.

En cine casi todo es el actor; pero el actor de pura cepa y de estudio. No la juventud puesta al servicio de la fotogenia, para que luego haya que doblarles. Prueba al canto: Si preguntan quién es Marianela, te contestarán en seguida que Mary Carillo, sin acordarse de Galdós. Como si preguntas de quién es Pigmalión, y el ochenta por ciento te dirán Leslie Howard, sin acordarse para nada de Bernard Shaw.

La campaña del TEATRO ESPAÑOL y el «último» gitano

Por SÁNCHEZ CAMARGO

Entre los muchos afanes que reclaman la atención, no podemos olvidar uno muy importante y decisivo: el teatro. No es ocasión de explicar ahora los fines sociales y docentes que acompañan a la escena, y que son consubstanciales con ella; pero si insistir sobre una campaña que, con el apoyo y aliento estatal, se lleva a cabo con el mejor sentido en el teatro Español.

Si recordamos nuestra escena de hace algunos años, no podremos encontrar nada que sirva de parangón con una trayectoria que, desde el primer coliseo de la nación, ha marcado, para siempre, como debe ser, una pauta estética en el teatro. Y esta misión, realizada día a día, casi hora a hora, ha rendido los frutos mejores. No podemos silenciar que muchos, los desanimados de siempre y los eternos escépticos, creyeron que todo iba a quedar, como de costumbre, reducido a un ensayo pasajero, y que el fracaso iba a acompañar al propósito. Su equivocación la han hecho posible los que creen en todo y ponen en el trabajo una nueva ilusión al comienzo de cada jornada. Hoy, nuestras representaciones del teatro Español han quedado ya para siempre incorporadas a la memoria de los espectadores. Y son sus principales asistentes los jóvenes universitarios y los estudiantes en general. Hemos podido comprobar que, fuera del ambiente usual de todo teatro, donde también se ha impuesto, el público más fervoroso lo forma una juventud entusiasta que, por intuición primero y por convencimiento después, ha sabido dirigir sus pasos al sitio donde sabía que no iban a engañar a sus deseos.

Nuestra juventud no es enemiga del teatro, como algunos creen; es enemiga, y muy justificada su enemistad, de una escena que no puede ya vivir entre nosotros. Han pasado para siempre los éxitos fundados en la procacidad o en la pretensión de entretener presentando conflictos estúpidos, que no traducen otra cosa que la incapacidad de un autor o la excesiva bondad e indiferencia de un público. Es halagüeño comprobar que no hay asistencia por parte de los jóvenes a un teatro manido, tedioso, donde con insistencia machacona se dicen, con esfuerzo digno de mejor resultado, las mismas cosas por los mismos personajes.

En nuestra actuación de críticos hemos podido ver en muchas ocasiones cómo en un estreno de los de «serie» ha surgido la protesta de las voces más juveniles, que, por tener para su juicio un elemento teatral real y auténtico, saben ya dónde está lo que no merece atención.

Todo el desfile de una escena caduca, en la que figuran marqueses aficionados al champán—muy pocas veces a otro vino—; tontas mocitas andaluzas, rejas más o menos floridas, administradores banales o inmundidades familiares, ha pasado para no volver más. Hoy son muy escasos los contumaces que ven en el teatro un sitio para que los andaluces salgan de tal forma y manera que se impone una protesta regional, o los que creen que es chiste un juego vulgar de palabras, o los que toman en serio que los duques, marqueses y condes de la escena puedan ser así en la realidad. Y el conseguir el hundimiento de ese teatro que nos fué legado a todos, por herencia nefasta, ha podido hacerse por tener muy cerca y a diario una contrapartida que nos permite la comparación. Ahora podemos decir «es así» y no «podía ser así». Y esa afirmación rotunda de un teatro nuevo tiene su principal base en la labor ejemplar desarrollada por el teatro Español, que ha dicho por dónde se deben encaminar los pasos. Y lo ha dicho como más nos gusta que se digan las cosas: haciéndolo. Y gracias a sus realizaciones, en las que le acompaña, con otra aspiración y destino, el teatro María Guerrero, la escena de hoy puede sentirse orgullosa. Y ese orgullo general se lo debemos a una actuación de tan limpia ejecutoria artística, que se hace acreedora a una gratitud general.

Es ahora cuando debemos enviar nuestra embajada teatral por tierras de Hispanidad, que, por desgracia, conocen pocas cosas fundamentales de nuestro teatro de ayer y de hoy, aunque en cambio muchas compañías, con más o menos solvencia, les hayan ofrecido obras de todas las clasificaciones, que nos reflejan con un «casticismo» que no existe y que nos perjudica. Y tiempo es que sustituyamos lo castizo por lo clásico, y que nuestro reflejo en tierras hispanoamericanas sea el que nos es debido y el que nos merecemos. Y esto, que tiene una gran importancia, porque España es siempre ejemplo, está conseguido merced a un esfuerzo que honra a quien lo protege y a quienes lo realizan.

Y señalar la verdad y los méritos de una actuación es ahora nuestro deseo, al que acompaña también otro muy sentido: el de presenciar el fallecimiento (escénico, naturalmente) del último gitano, que nos ponen como modelo de sentir, de hacer y de imitar los autores que creen que tras Despenaperros existe un país especial para reírse de él de la forma más cruel: en serio.



Niní Montiam, en «La gente dice que dice...», vista por Válgoma.

EN EL INFANTA ISABEL

Las cien representaciones
de
«Las siete vidas del gato»

Un certero pistoletazo acabó, por centésima vez, en el escenario del Infanta Isabel, con ese gato que protagoniza de tan excelente manera, de primer actor, el mejor de enredo que Jardiel Poncela ha llevado a la tablas con motivo de sus siete vidas—«Las siete vidas del gato», naturalmente—, y que con la representación triunfal del sábado último llegó a las setecientas, para regocijo de un público que llenaba por completo la elegante sala de la calle del Barquillo. El gato negro—gato de suerte, indudablemente, para las huestes de Arturo Serrano—hizo sus apariciones con la misma naturalidad que los intérpretes humanos bordaron la comedia. Isabelita Garcés, por encima de todos los elogios posibles. Jardiel Poncela recibió el homenaje merecido de sus últimas cien representaciones.

EN EL REINA VICTORIA

JUANITA REINA

Se presenta ante el público de Madrid
con SOLERA DE ESPAÑA

En el elegante coliseo de la Carrera de San Jerónimo hizo el lunes su presentación, ante el público de Madrid, una promesa de la canción: Juanita Reina. De ahí que justificásemos la inquietante expectación advertida en la sala del Reina Victoria momentos antes de comenzar el espectáculo «Solera de España». Los breves momentos preliminares convirtieron la sala en penumbra—lucían ya temblorosas las luces de batería—en una animada partida de «ping-pong», en la que de pelotita ágil y tornadiza hacía la pregunta inquieta, y de raqueta el vaticinio impaciente: ¿Será Juanita Reina como dicen? ¿Cómo será Juanita Reina, mejor o peor de como la tenemos concebida?

Guillén, dominador de multitudes, supo triunfar sobre sí mismo, en un prólogo que todo se fió al actor. Contrabandistas y venteros coloraban de rojo vivo la escena. Un forllo que se rasga, y aparece Juanita Reina. Impresionante momento. La sin par belleza sugiere desde la escena, y la sala rompe en una ovación entusiástica. ¿Qué guapa es la artista! ¿Qué joven! ¿Qué preciosa! Y la partida comenzaba a señalar un ganador absoluto: Juanita Reina.

Después, todo fué doblar triunfo tras triunfo. El arte sin par de la bellísima Macarena fundía las más encontradas opiniones en esta rotunda conclusión: Aquí se consagra una artista que habrá de llegar al pináculo de la notoriedad. «Solera de España» iba sirviendo en bandeja de oro las situaciones: «Estampa malagueña», «La canción ma-

drileña del 900», «La señorita del acueducto», «Ni hablar del peluquín», «Gitana rica», etcétera, etc., para realizarlas María Galanón, Carmelita Vázquez, Patrocínio Rico, Eduardo Ferrer, Melchor de Marchena, Paco Laberinto, Niño de Mairena, Antónita Ramírez, Miguel de los Reyes, José Pozo, Ojeda, Terremoto, todos, absolutamente todos, los que forman el conjunto acertadísimo. María Galanón y Carmelita Vázquez, merecedoras de especial elogio, para lo que no disponemos espacio en esta breve reseña.

Juanita Reina quedó consagrada en su primera actuación, y sin temor a rectificaciones, como figura de excepcional magnitud. Su arte, su gracia y su belleza han realizado el milagro de conquistar Madrid en sólo un par de horas de contacto con su público.

Los maestros Quiroga, León y Quintero proporcionaron los mimbres para este primoroso «cesto», que lleva por título «Solera de España».

Y con la satisfacción de haber registrado el triunfo de un espectáculo limpio, ameno y distraído, marco apropiado para el lucir de esta genial artista, cuyo nombre se hará familiar del público madrileño, abandonamos el lunes el teatro Reina Victoria, donde una vez y otra se alzaba el telón con homenaje a Juanita Reina, solera de España, conservada primorosamente en Sevilla para gloria del arte de la canción.

A. DIAZ.

HERCULES FILMS, S-A
LA MARCA DE LOS PREMIOS

presentará próximamente
en un salón de la
GRAN VÍA



la gran producción

LOS GANSTERS ESTAN AQUI

Una película de gansters,

de tono humorístico, en la
cual no salen muy bien parados los gansters



Jack Buchanan,
Edwar Everet Horton,
Otto Kruger,
Googie Vitters



Elena Español y Vélez de Guevara

Esa sobriedad castellana, que es ejecutoria del temperamento de tantas mujeres de España, se define en la serenidad de tu semblante. Has nacido para dedicar tus preferencias a lo íntimo, dotada de todas las virtudes tradicionales en la raza de tus mayores.



Sobre tu frente el azahar habla de la inteligente belleza de tus pensamientos, rimando con la albura de nube de tu velo de enlace.

El color, la forma y la belleza son distintivos de tus predilecciones, que se dirigen a la categoría del Arte, para realce de tus horas amadrinadas por la Pintura y la Música.

Sabes esperar y contemplar la vida como el más hermoso de los panoramas, que, cual merecias, suprimió espinas en tu senda sustituyéndolas por rosas primaverales.

Entre tus muchas relaciones se habla de ti con la anchura de corazón que se deriva de tus dotes y simpatía, iguales a la de todas aquellas que anteponen en sus ansiedades vocacionales la más excelsa de las palabras universales: Dios.

MERLIN

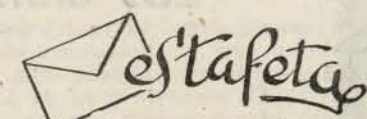
Comunica a sus muchos consultantes que aquellos que en lo sucesivo deseen supere a su favor el laconismo de respuestas que exige esta página, pueden dirigirse a él, a esta llevista, a fin de que reciba la solicitada amplitud fuera de la misma. También proporcionará estudios fisiológicos del carácter e inclinaciones similares a los de los grandes artistas cinematográficos publicados con anterioridad en TAJO, siendo preciso que el interesado envíe fotografía, respaldada con nombre, apellidos y domicilio del consultante que en ella figure, así como horóscopos (nombre, apellidos y fecha de nacimiento) y estudios grafológicos (nombre, apellidos y rúbrica). Queda así complacido el nutrido número de los que, en tal sentido, le vienen escribiendo a diario.

SECUNDINA (Amposta).—Tu día, el jueves; tu hora, la de las cinco de la tarde; tu estación, la primavera en sus postrimerías de acercamiento al verano. Tu metal, el bronce. Tu número, el 6. Tu árbol, la acacia. Tu pájaro, el colibrí. Tu piedra, el jaspé.

COBOS (Pizarra).—Desorientado ante tu destino, que se acusa con caracteres inciertos, que debes desvirtuar con fe en ti mismo. Tu carácter adolece de impulsivo y reconcentrado, a más de insatisfacción persistente. Centra tu actividad y dedícale al comercio en tarea de despacho al público. Tu día, el viernes; tu hora, la de las once de la mañana; tu estación, la primavera. Tu número, el 73.

CUPON N.º 43

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

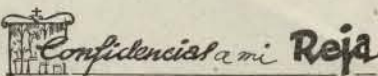


Valentín de Arco.—Tu solución al concurso de «20 duros por el final de una novela» llega cuando éste se ha cerrado. Envía original para «Escritores y poetas nuevos».

Secundina Ardil.—Haz tuyo lo que digo al consultante que antecede. Tu foto se te quedó sobre la mesa, ¿verdad?

Eduardo T. García.—¿Te enteras? Pues obra en consecuencia, pues te incluyo en el trío.

Andrés Cobos.—¡Más seriedad, chico! Otra foto o te quedas sin el estudio. ¡Que no estamos en escena! ¿Comprendes?



ICA.—Para lavar tu vestido de noche, de seda blanca, prepara una jabonadura con agua hirviendo. Cuando esté casi fría, sumerge en ella la prenda, frotaéndola con cuidado en todos sentidos, pero sin retorcerla. Enjuágala con agua tibia y después con agua fría. Déjala secar y cepíllala con cepillo blando.

MERCHE.—Combate la grasicidad de tu cabello; lávalo una vez por semana con suficiente cantidad de agua tibia, a la que hayas agregado una cucharadita de amoníaco. Para mejorar la apariencia de tu cutis graso, mezcla 60 gramos de agua de rosas con 60 gramos de agua de azahar y seis de ácido bórico. Coloca los tres ingredientes en una botella y, después de agitarla, aplica tal solución con una esponja.

Vosotros y el mago Merlin

CURSILLO DE «CORTE Y CONFECCIÓN»

LECCION II

Tomar bien las medidas es la primera operación de todo sistema de corte, y de ellas sólo depende que el vestido salga más o menos exacto.

Las medidas necesarias son las siguientes:

- 1.ª Taille: tomado desde el hombro hasta la cintura.
- 2.ª Pecho: de sisa a sisa.
- 3.ª Espalda: de sisa a sisa.
- 4.ª Contorno: por la parte más saliente del pecho.
- 5.ª Manga: desde el hombro, doblando el brazo, hasta la muñeca.
- 6.ª Contorno: por la parte más saliente de la cadera.
- 7.ª Cintura.
- 8.ª Largo total: tomado desde el hombro hasta el largo necesario.

Estas medidas deben ser tomadas completamente ajustadas al cuerpo, todas por el mismo orden, pues, de lo contrario, deformarían el vestido.

Una vez que se ha comprendido bien el empleo de las medidas, se empieza por trazar el delantero. Se mide la cuarta parte de con-



ESPIRITU DESORIENTADO. Esa inquietud que sientes ante los hechos futuros, cámbiala por sosiego. Adaptarse sin protesta a las circunstancias, defendiendo nuestros anhelos con nuestro optimismo, es merecer la felicidad. Femenina, discreta, nerviosa, imaginativa, elegante espiritualmente, sencilla y apasionada.

OTRA CONSULTANTE.—La vida te suscita el sentido de panorama alocionador. Tómalas con el dominio de tu inteligencia. Estudiosa. Lectora asidua. Maternal. Amorosa. Capaz de dominarte, menos ante lo que consideras injusto. Morena. Tu gema, el diamante. Tu hora, la de las tres de la tarde. Tu me-

MARIA CAMBA DE CASADO

Profesora de corte y confección — Modista —

Viriato, 57 y 59
Teléfono 36039

tal, la plata. Tu mascota, el ruiseñor.

CON, DE, EN, POR.—Veo tu afición a las proposiciones, sin duda por tu egoísmo innato, que te conduce a ligar, a coordinar, a aprovechar cualquier oportunidad, por pequeña que sea, en el propósito de sacar a la existencia el mayor partido posible. Dudas hasta de tu sombra, pues eres bien desconfiado y enemigo de que tu dinero fluya con exceso.

Has viajado y viajas con intensidad, debido a tu profesión, y pierdes muchas oportunidades por tu hermetismo, ya que, al dedicarte íntegramente al negocio, planteas éste en sentido comercial y te olvidas de que la sociabilidad es uno de sus buenos factores.

REMB.—Tu primer dibujo lo hiciste en la arena, pues te atrae todo lo dúctil y brillante; después aprovechaste las márgenes de los libros, cualquier papel a mano, la pizarra escolar, y hoy el lienzo sucesor de la lámina te capta por entero. ¿Qué te diga tu estilo? Tema, paisaje; color, suave; perspectiva, expresionista; modelos, los de tu imaginación; horas de inspiración, de ocho a once de la mañana; la tarde te enerva. Antiprejuística y audaz el concepto pictórico. Con ambición para salir de tu rincón y exponer en Madrid.

MARINERITA.—Graciosa, por cierto, tu carta, sobre todo en su párrafo que dice: «Me gusta coquetear con lo imprevisible, y en el mundo sólo creo en lo que veo. Si me convences, Maguito, te voy a achicharrar a elogios.» ¡Gracias! Pues... escucha. En el año 1912, en el colegio, en Gijón, por más señas en el mes de marzo y cerca de San José, obtuviste un éxito enorme con un chiste blanco, a causa del cual te llamaron, en lo sucesivo, «Marirru», nombre que pusiste a la protagonista de aquél. ¿Estás contenta, Marirru? «Maguito» también a veces hace de las suyas, ¿verdad?

ROSICLARA.—Tuviste en cierta ocasión una muñeca rubia, que te regalaron estando muy enferma; la mimaste con toda tu ternura; pasaron los años, y hoy, conservada como se merecía, constituye el juguete predilecto de tu hija. Sencilla, hogareña, sonriente, infantil, muy femenina, afín con lo tranquilo, lo sosegado. Aficionada a recordar, a complacerse en tus propias nostalgias.

torno de pecho, aumentando dos centímetros más, y se cierra un cuadro por largo de talle y ancho de delantero.

La espalda.—Se pone la cuarta parte sola, sin aumentar esos dos centímetros que se aumentan en el delantero.

La manga.—Su ancho debe ser por los centímetros que lleva la sisa del delantero, y la sisa está relacionada con el contorno del pecho. Es decir: de 80 a 90 centímetros de contorno de pecho, se ponen 16 de sisa y 16 de ancho de manga; de 90 a 100 centímetros, 18 de sisa y 18 de ancho de manga; de 100 a 110, 20 de sisa y 20 de ancho de manga. Por tanto, debe comprenderse que de cada 10 centímetros que se aumenten al contorno, debe aumentarse dos centímetros a la sisa y dos al ancho de manga. Siempre en la sisa de la espalda se medirá, tres centímetros menos que la sisa del delantero.

La importancia de las medidas, cualquiera que sea la forma, se destaca a primera vista en la práctica, y es garantía de acierto y perfección de la obra el recordarla y apreciar su interés en lo que valen.

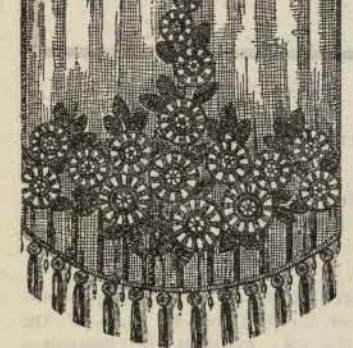
MARÍA CAMBA DE CASADO.

Psicología de los pequeños

hechos y cosas

ENCAJE

Cuando una mujer late en ansia de pensamientos inefables, ¡qué mejor reja para asomarse la fantasía que el encaje, estela del reino de los sueños rubios, de sol espiritual! En él, finos, teñidos resquicios para envíos de amor anhelante; ondas señoriales venidas del mar de la intimidad. Para él, repique de palillos-badajos de madera con color de oro pálido, el color de las circunstancias que se alejan, y para no morir del todo se truecan en recuerdos nostálgicos.



Espera de cartón la del bolsillo para las manecillas del alfiler, custodiador de horas provincianas. Plácidas, las filigranas de la fantasía, en el mimo del encaje se mantienen.

Encaje: vestidura de reina, capricho de novia, gozo de enamorada, pañuelo de distinción para el breve mohín del silencio, en que, pasado por los labios traductores de la sonata del sentimiento o acariciando a los ojos, umbrales del alma, tiene tanto poder que su presencia basta para suscitar una de las más bellas perspectivas de la vida: la ilusión.

Ilusionarse es tanto así como sentirse creador de paisajes risueños; para pintarlos disponemos de la fuerza de la imaginación, el infinito del alma y la elocuencia del corazón; tomamos por alea la fantasía, mojamos en ella el pincel de nuestras quimeras y comenzamos a imponer el natalicio de nuestros sueños.

Victoria humana sin igual la de forjarnos mundos, deshacerlos y volverlos a forjar!

Señor de espacios y mundos, el encaje, último paso de la forma hacia lo etéreo, lo más cercano a lo espiritual. Cuando, quebrado por el rayo de sol en mediodía, realiza la nube, frase de seda que piropea al firmamento; si besa la playa aplacando el ímpetu de la ola, hermano de la caricia en la cuna; bordeando el pañuelo, mimo de dama para rúbrica del hechizo del tocador; en la rama, portada de flores que quisieran hablar de lejanías imprecisas y secretas de tierra materna; bajo el búcaro, página de hogar en que la distinción pone huella; en la hopalanda, festón de linaje para la categoría de la moda.

En el encaje caben todas las formas y todos los emblemas; es como un viaje sin final, en el que el pensamiento se complace en expresarse valiéndose de la delicadeza del hilo.

MEGI MARTIN

Desconciertas con frecuencia por exceso de personalidad y reaccionas siempre de manera insospechada.

Cultivas el capricho elegante y la asiduidad de la inquietud, dándole aparentemente la misma categoría a la exquisitez de un bombón que a la maestría de una obra de arte.

No dejan adivinar tus rasgos que el amor te haya visitado, hasta la fecha; sin duda, porque tú, que eres capaz de querer y olvidar con idéntica intensidad, para lo primero exiges tanto que es difícil pase por tu senda tu ideal.

Siempre estás en papel en la escena de la vida, y te revelas como notable actriz, capaz de jugar con el observador y demostrarle que es difícil conocerle.

Careces de ligereza en tus inteligentes apreciaciones, que a nadie, íntegramente, confíasas, y posees un admirable don de adaptación, en el que escudas tu instintivo escepticismo, realizado al enfrentarte con la realidad e ir intensificando tu experiencia, habiendo llegado a la conclusión de que poco se cotiza el corazón en la bolsa del mundo, y por ello tu practicismo ha convertido tu cerebro en centro de tus expresiones, recatando tu alma al conocimiento de los demás.

Apasionada, curiosa, desconcertante, reservada, cultivadora de tu propia belleza, meticulosa ante el espejo; abres tu bolso para salida de barras y polvos con buena frecuencia.

Dominadora de tus impacencias. Egocéntrica. De pensamiento de gran sucesión y movilidad.

Buscas lo emocionante, lo inquieto, lo selecto, lo extraño y lo invulgar.

Y hasta dejas en tu cabello la languidez que imprimes a tu voz, en el deseo de que no se sume en el conjunto, sino que ocupe primer plano de tonalidades.



ESCRITORES Y POETAS NUEVOS

En esta sección iremos insertando poesías, cuentos breves, pensamientos, escenas y crónicas de colaboración espontánea de nuestros lectores. Se exige como condición que su extensión no pase de una cuartilla escrita a máquina, a un espacio, o dos cuartillas escritas a mano.

ERROR VARONIL

Se equivoca el hombre que ha creado en su imaginación la idea de un modelo espiritual aplicable a todas las mujeres. Hay espíritus femeninos que el talento y la malicia del hombre jamás llegan a comprender fácilmente, pues son complicadísimos, de varias facetas y susceptibles a las más diversas reacciones.

Error y grande, entonces, clasificarlos a base de la primera impresión que nos produzcan, y mayor todavía tratar de incluir a todas las mujeres en una sola clasificación espiritual.

El espíritu femenino es variadísimo e impenetrable en aquellas mujeres que no se conceptúan vulgares.

En el fondo, sólo lo son las que se olvidan de soñar.

AURORA CRESPO.

De Sevilla.



A BUEN HAMBRE



Un cesante se ve asaltado por un ladrón, que le planta un revólver en la boca.
—Sí, hombre, tire usted. Así entrará en mi cuerpo algo caliente, porque hace dos días que no como.

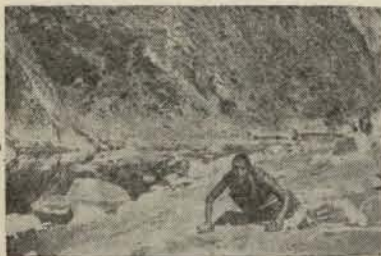


—¿Tú no fumas cigarrillos, verdad, muchachito?
—No, señora. Pero le puedo dar a usted un tabaco.



—La señora me ha mandado que lo despidan, Tomkins. Dice que sus líneas no están de acuerdo con las de nuestro coche.

UN ACTO DE FANATISMO



En torno a una montaña sagrada de China, y sin abandonar un instante la postura en que lo representa el grabado, efectuó el recorrido en siete días un devoto tibetano.

El mundo de lo CURIOSO

DEPORTES DE INVIERNO

En los deportes de invierno, que tanto gusta practicar, no se busca sólo el encanto natural de los parajes nevados, cuyas altas pendientes incitan al deslizamiento, sino que se quiere gozar también del vértigo de las velocidades y adaptar a ellas las fuerzas de tracción empleadas en otros medios de locomoción.

Recientemente, en el lago Mecceggel, de Alemania, se ensayó, con éxito, una especie de trineo con vela, que proporcionó a sus ocupantes momentos de placer, que fueron gustados después por otros excursionistas, deseosos, como aquéllos, de experimentar las sensaciones que el nuevo trineo proporciona a los que en él atraviesan por entre el hielo.

De propagarse esta curiosa embarcación velera sobre el hielo, veremos convertirse las laderas y las llanuras heladas en mares surcados por estos aparatos, que se deslizarán raudos, viento en popa, a toda vela.

LOS DEPORTES



Regocijada travesía en embarcación de vela, llevada a cabo sobre la aguas heladas del lago Mecceggel, la cual demostró los encantos de este deporte de invierno.

SÍMBOLOS DE LA AMISTAD

Entre los griegos, la estatua de la Amistad estaba cubierta con una túnica sujeta con hebillas, y tenía la cabeza desnuda; su mano derecha estaba puesta sobre el corazón; la izquierda sostenía un olmo, alrededor de cuyo tronco se enroscaba una viña cargada de racimos.

Los romanos representaban la Amistad bajo la forma de una hermosa joven vestida con sencillez, coronada de mirto y de flores de granado entrelazadas con estas palabras que caían encima de la frente: *Invierno y Verano*. En la franja de la túnica se leían estas otras palabras: *La Muerte y la Vida*. Con la mano derecha señalaba a su costado izquierdo, que estaba abierto hasta el corazón, en el cual se leía: *De cerca y de lejos*. Generalmente se colocaba también un perro a sus pies, como símbolo de la abnegación y de la fidelidad.

CÉDULA DE CARLOS I DE ESPAÑA

He aquí un hecho notable de la Historia, que da a conocer una cédula del gran emperador.

«El rey: nuestros contadores mayores: sabed que siendo informado de Juliana de los Cobos, que comunmente se a llamado Julian de los Cobos, andando en habito de hombre nos a servido mucho tiempo en la guerra, así en Italia como en otras partes, a pie y a caballo, a su propia costa, sin recibir ninguna recompensa, ni merced, y que de las batallas y reencuentros que se an dado y se a allado a nuestro servicio queda con muchas heridas y de alguna de ellas manca de una pierna, por lo qual se quiere retraer a vivir en su hábito de mujer, es nuestra merced que se le den en cada año por todos los de su vida doce mil maravedis, los cuales se le libren en el reino de Granada a donde ella piensa residir. Fecha en Toledo a... 1538 años.»

Al pie de esta copia se halla la siguiente nota:

«Todo el tiempo que anduvo en estas guerras fué en estado de doncella, y después se casó en Granada y agora está viuda.»

CÓMO SE SALVÓ EL NAVÍO

El popular novelista italiano Ulises Barbieri tenía la especialidad de escribir novelas en las cuales los personajes, por una serie de accidentes o crímenes, morían de una manera inquietante.

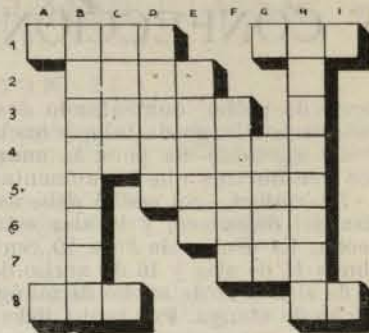
Mas como este género siempre ha tenido y tiene su público, el editor Perino le encargó un día una nueva novela muy dramática, prometiendo dar al novelis-

ta diez francos por cada persona que en ella falleciese de muerte violenta.

Barbieri era un verdadero hombre, que tomaba la ocasión por los pelos, y con tal de llenar su bolsa, empezó a matar varias personas en cada capítulo. Cuando escribía un capítulo se lo remitía al editor, pues, dada su vida, siempre estaba Barbieri falto de dinero.

pasatiempos

CRUCIGRAMA N



HORIZONTALES.—1: Regálale. Entre-gues.—2: Da muerte. Consonante.—3: Le-vantaré la bandera. Consonante.—4: Gota de agua pequeña.—5: Vocal. Al revés, dico frecuentemente tate.—6: Consonan-te. Sosa.—7: Consonante. Hermana.—8: Esté. Pronombre personal.

VERTICALES.—A: Consonante. Conso-nante.—B: Amistoso.—C: Unión. Vocal.—D: Al revés, amárrate.—E: Constela-ción.—F: Elevados.—G: Consonante. Cos-tado.—H: Al revés, persona que compra géneros para revenderlos.—I: Consonan-te. Vocal.

JEROGLIFICO



Me quieres confundir.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1: Nis. Asa.—2: Gol. Ore.—3: Neveras.—4: Irlanda.—5: C. C. Aún.—6: I. C. Nil.—7: O. Dat.—8: Uno. Cosas.

VERTICALES.—A: N. U.—B: Ignición.—C: Eser. O.—D: Ivicc.—E: Aa. C.—F: Or-nando.—G: Aradulas.—H: Sesanita.—I: A. S.

SOLUCION AL JEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR

Haces mal.

Ocurrió que, al final de uno de los capítulos, el novelista de-jaba a un navío entre los embates de un furioso temporal que amenazaba acabar con la vida de los seiscientos pasajeros que transportaba. El editor, espanta-do, llamó a Barbieri y le dijo:

«Os prevengo que si el navío perece, yo no os pagaré sino diez francos por todos los pasajeros.»

Ante esta disposición, Barbieri tuvo misericordia y acordó sal-var el navío.

Una vez más volvemos a rebuscar en este rincón de nuestras acciones, y nos vienen a la memoria, sin querer, tres tipos genuinamente cinematográficos: un «cow-boy», una vampi-
resa y un «gangster». Tres recuerdos de nues-

El cine ha sido siempre para el buen aficionado un magnífico álbum de recuerdos. Nos-otros recordamos con gusto los más trascen-
dentales, y los demás, los rechazamos por inútiles. Y es que en la historia de todo el
cinema, a la hora del cotejo, sólo cuentan las películas y los artistas más significativos. Es
decir, aquellos cuyo valor radica principal-
mente en la facilidad con que, al cabo de los
años, recordamos sus rasgos más acusados, o
bien, tratándose de una película, la importan-
cia vital de su argumento.

Un cow-boy, una vampiresa y un gangster

MIRADA RETROSPECTIVA

No. Nuestra vampiresa no hacía nada de eso. Apenas si llegaba a ser un gran obstáculo que se oponía a la felicidad bien ganada de dos corazones enamorados de verdad. Su paso por la pantalla es más bien pacífico. Tiene, desde luego, su «estilo» propio, y no se prodiga en «poses» y gestos con exceso. La palabra «car-
gante» ha llegado a borrarle de su cuadro de notas. Es guapa sin gran ostentación, y va bien
trajada. Quizás hasta en la conversación ten-
ga momentos felices de humor. Y nos haga reír a sabiendas con sus graciosas patalatas de niña
minada, para quien unas lágrimas bien ad-
ministradas valen un mundo. El medio para

po y el oro de los hombres.»
Saturno, tritura corazones, se engulle el tiem-
precipicio, al vértigo... Una mujer que, como
tremenda vida que arrastra a los hombres al
redes. Se habla también de ¡la vida! Esa
araña. Se nos habla de sus tentáculos, de sus
mujer fatal viene a ser como un pulpo o una
ella nos da jarnés en «Cita de ensueño»: «Una
del cine. Tampoco responde al concepto que de
cian en las películas de los primeros tiempos
no eran los de las mujeres fatales, que apare-
nuevo relieve, ya que sus gestos y actitudes
ditarse. Al contrario, su figura adquiría un

22 AGOSTO 1938

HAZ DE IMÁGENES 23

conseguir un capricho es incluso más correcto y menos pegajoso, y hasta más natural, que el asalto a mano armada, a base de gestos felinos y ondulaciones de serpiente. Es una vampiresa normal, y se lo agradecemos. Si llora por al-
canzar alguna cosa, siempre estamos a tiem-
po de darle un par de azotes para que se cor-
rija. En último extremo, nos vamos a la ca-
lle y la encerramos en un cuarto con llave para
que no moleste. Es lo mejor. Aunque acabé-
mos trayéndole un regalo al volver a casa.
¡Es tan inofensiva la pobre Phillys Haver! ¡Y
tan guapa!

Su bella estampa de actriz auténtica nos
vino a través de dos films inolvidables: «El
destino de la carne» y «La batalla de los
sexos».

El Goliath de la pantalla. Cuerpo fornido.
Una cara con pecas. El puro—viejo amigo de
su boca—es mordisqueado por él con la furia
propia de sus dientes de lobo. Su divisa es la
bestialidad. Expliquémonos. Hagamos memo-
ria. Sólo un título: «Los jinetes del correo»,
uno de sus primeros films, dirigido por Ja-

Era el mil novecientos veintitantos... No recordamos exactamente. Una época en que la vampiresa no había tenido tiempo de desatre-

se llama Tom Mix, y acaba de filmar «El gato De testigo actúa sólo su caballo Toni. El

sonrisa comprensiva. ingenua, precedido, inevitablemente, de una penda puesta de Sol y un beso silencioso de la clase. Como premio a su heroicidad, una estu- sigue fácilmente. Sin obstáculos de ninguna- ble y no menos atrevido tutor. Y esto lo con- la muchacha rubia de las garras del venera- no importa. Ya no le queda más que rescatar a una habil celada de sus perseguidores. Pero hasta se deja pegar, alguna vez que otra, en arregla las cuentas a los ladrones de ganado y al aire con el revólver, verán ustedes cómo cabo de mucho montar a caballo y disparar los a la labor que le está encomendada. Y al es el protagonista. Sería inútil poner obstácu- ballo es siempre el más veloz, porque para eso el lazo con una destreza inigualable, y su ca- fuerte, arrogante y simpático. Sabe manejar

mes Cruze, señala la aparición de Bancroft en el argentado tapiz. De esto hace ya muchos años, pero ya empezaba a querer hacerse «el amo» y a zurrar a todo el mundo. Su cara era de gestos bruscos, de facciones gruesas, groseras, mejor dicho. Era un perdonavidas en ciernes...

Han pasado unos cuantos años. Nuevamente está Bancroft en nuestras pantallas. Ahora ya no es el «villano», ni «el malo». Ahora es la estrella, el protagonista del film. «La ley del hampa» le dió la categoría. Bancroft— «El to- ro»— personifica el jefe de una banda de la- drones. Todos han de acatar su voluntad, a menos que quieran recibir, a cambio de su re- beldía, unos puñetazos de George. El se sien- te feliz. Su diversión favorita consiste en es- tropear el físico a cuantos así lo quieran, o se lo propongan, con su fuerte «punch». No nos lo imaginamos nunca bier peinado. Es un «abandonado»—muy a pesar suyo—, y lo sien- te cuando tiene que «rozarse» con alguna dama elegante. El nudo de su corbata está siem- pre deshecho. Las compañeras de sus pelícu- las tienen que peinarle y hacerle el nudo de la corbata con cierta gracia. En eso debemos envidiarle. El gesto fino y el grueso contras-

mente por su tutor. Sólo nos falta el héroe. Es chacha rubia—¿cómo no?—secuestrada audaz- sinvergüenzas de la comarca, y hasta una mu- calidad, un «sheriff» en pugna con todos los padas a campo traviesa, puñetazos de la mejor- Luego, ya sabemos lo que va a pasar: galo- ja la pantalla. Así, el ensueño es completo. quiere acompañarnos en la aventura que refle- por si nuestra vecinita de al lado es rubia y blemente, a ambos lados de nuestra butaca, primeras sombras. Tal vez miramos, insensi- talla. Entramos, y con la oscuridad surgen las mente, admirando a nuestros héroes de la pan- caro y nos permite pasar la tarde agradable- tros compañeros de clase. El espectáculo no es o temprano, iremos a parar a un cine con nues- pensarlo mucho estamos seguros de que, tarde nosotros solos, propicia a toda diversión. Sin Tenemos quince años y una tarde libre para Empecemos, pues.

su emoción. es nuestro secreto, y como secreto debe tener servándonos sus nombres hasta el final. Este retrato animado de cada uno de ellos, pero re- sin palabras. Hoy sólo pretendemos hacer un dos actores y una actriz de la época del cine tra infancia que coinciden exactamente con

Capra, un preciosista capaz de dar ritmo ci- nematográfico a la comedia más teatral o a esos poetas consagrados como Vidor, Borzage, Mac Stahl, Veit Harlan y Willy Forst, que han concentrado en sus films ese lenguaje auténti- co de los sentimientos con una sencillez y emo- ción que todos admiramos.

¿Cuál le parece a usted más fotogénica y que reúne mejores dotes de interpretación?



Núm. 9.
Celsa Cainzas.—F. del Caudillo.



Núm. 10.
Joaquín Salinas.—Madrid.



Núm. 11.
M.ª del Carmen Durán.—Madrid



Núm. 12.
Rafael Arcos.—Madrid.

HACEN FALTA

UNA DAMA Y UN GALÁN

para una película]de corto metraje]

SENSACIONAL CONCURSO DE FOTOGENIA

ENTRE LOS LECTORES DE **TAJO**

**3.000 ptas. en premios y
dos papeles de protagonista**

Lea usted las bases de este Concurso, que puede interesarle

Primera.—La Revista **TAJO**, de Madrid, ha organizado un interesantísimo Concurso de *fotogenia o interpretación* entre sus lectores, con el fin de contribuir al descubrimiento de dos figuras, UNA DAMA y UN GALÁN, para actuar como protagonistas en una PELÍCULA DE CORTO METRAJE.

Segunda.—Podrán concurrir a nuestro Concurso:

- Cuantos forman parte en los elencos de figuración de todas las Productoras de España.
- Todos aquellos que, sin disfrutar de tal requisito, anhelan su entrada en el Cinema.

Tercera.—Es condición indispensable para optar al derecho de premio el que, desde el comienzo al cierre del Concurso, no hayan tenido cometidos de Primer Plano en ninguna película nacional o extranjera.

Cuarta.—A partir del número 177 de nuestra Revista hemos comenzado a publicar, por riguroso orden de entrada en esta Redacción, cuantas fotografías nos son remitidas a Libertad, núm. 16, con destino al Concurso.

Todas las fotos deberán ser acompañadas del nombre, apellidos y domicilio de los interesados.

Al mismo tiempo, aparece en nuestro periódico un cupón-concurso, para que nuestros lectores emitan su opinión sobre el galán o la dama que, a su juicio, merezcan ser premiados.

Quinta.—Encabeza la publicación de fotografías la siguiente pregunta, que servirá de norma a los votantes: ¿CUAL LE PARECE A USTED MAS FOTOGENICA Y QUE REUNE MEJORES DOTES DE INTERPRETACION?

Sexta.—A partir de la publicación de estas BASES se reciben y seleccionan en nuestra Redacción tanto las fotografías como los votos que cada foto va obteniendo.

Séptima.—Semanalmente se publicará un cupón-concurso para que los lectores emitan su opinión sobre las fotografías publicadas.

Estos cupones, numerados, sólo tendrán validez durante la semana siguiente a su publicación en nuestro Semanario, perdiendo derecho al cómputo de votos cuantos se reciban de números atrasados.

Octava.—La Dirección de la Revista **TAJO** establece, como resultado de este Concurso, estos importantes galardones:

- LOS PREMIOS EN EFECTIVO DE PESETAS MIL QUINIENTAS, RESPECTIVAMENTE.
- DOS PAPELES DE PRIMERA FIGURA EN UNA PELÍCULA CORTA, A REALIZAR EN UNO DE LOS MAS PRESTIGIOSOS ESTUDIOS DE MADRID, premios que serán concedidos a la extra o extra que haya merecido a su favor mayor número de votos.

Novena.—El resultado del escrutinio será secreto y se dará a conocer al público en un magnífico festival de arte, a celebrar en una de las salas de espectáculos de Madrid.

Décima.—Para que el público pueda seguir paso a paso las incidencias del Concurso, iremos publicando, periódicamente, el número de votos que vaya obteniendo cada concursante.



Núm. 13.
Josefina de la Mota.—Madrid.



Núm. 14.
Antonio López Gutiérrez.—Madrid.



Núm. 15.
Juanita Durán.—Madrid.



Núm. 16.
Conchita Campo.—Madrid.

<p>CUPON CONCURSO</p> <p>XXVII-XI-XLIII</p>	D.
	con domicilio en
	Vota por la foto n.º

ATLETICO AVIACION 1943-1944

